

Esta propuesta es sobre tratar de comprender al mundo, compilando distintos artículos y recomendando lecturas sobre Política Exterior, Recursos Estratégicos/Energía, Relaciones Internacionales, Geopolítica, Cultura, Historia y muchos otros temas, entendiendo que como alguna vez se enunciaba en un noticiero nacional que.....

“Nunca se está demasiado lejos”

ESCENARIOS N° 11 2024

SUMARIO

POLÍTICA INTERNACIONAL

- Hora de ampliar el Consejo de Seguridad de la ONU.
- BRICS, ¿Antioccidentales o no occidentales?

RECURSOS ESTRATÉGICOS/ENERGÍA

- Guerra energética: Amazon, Google y Microsoft compiten por energía nuclear ante la expansión de la IA.
- La estrepitosa caída del precio del litio y qué efectos tiene en América Latina.

ESTRATEGIA – GEOPOLÍTICA - DOMINIO MARÍTIMO

- Submarine cables: the Achilles' heel of cyberspace in the Asia-Pacific.
- The High North: NATO Confronts Russian and Chinese Ambitions.
- El poder de los astilleros.

INTELIGENCIA - CIBERSEGURIDAD

- Italia descubre la mayor trama de espionaje contra su democracia en décadas.

SEGURIDAD – TERRORISMO

- ¿Cómo sobrevivió Wagner a la muerte de Yevgeny Prigozhin?

TECNOLOGIA – CARRERA ESPACIAL

- La carrera (armamentística) por el espacio.

ÁFRICA

- Violent Extremism in the Shadows of Climate Change: The Case of Lake Chad and Boko Haram.
- Tensions Rising in the Horn of Africa.
- Morocco's Sahara Strategy: A New Era of Proactive Diplomacy and Regional Integration.

AMÉRICA

- Chile, a cinco años del estallido que debía cambiarlo todo.
- Qué pasó con la central nuclear de Juraguá, el sueño atómico de la Cuba de Fidel Castro para generar energía y no depender del petróleo.

ASIA CENTRAL

- Azerbaijan Applies for BRICS Membership.

EUROPA

- Moldavia aprobó cambios constitucionales y se acerca a la Unión Europea.
- Los países con más y menos población joven de la Unión Europea.
- Turquía: aliado de Occidente, amigo de Rusia.

INDO PACÍFICO

- El Golfo de Tailandia: ¿El próximo escenario de la competencia en el Indo-Pacífico?
- Japón: ¿Un modelo naciente?
- The Quad Is Quietly Adapting Methods of Security Cooperation.

MEDIO ORIENTE

- Por qué los gobiernos del mundo árabe no han apoyado masivamente a los palestinos como en el pasado.
- Arabia Saudita ante una encrucijada: entre las nuevas alianzas y las relaciones históricas.

- La lucha de clases en Irán.

RECOMENDACIONES DE LECTURA.

1- GEOPOLÍTICA – ÁFRICA – SEGURIDAD - MALI

AZAWAD ¿EL PRINCIPIO DEL FIN RUSO EN EL SAHEL?

Entre los días 25 y 27 de julio de 2024 se desarrollaron fuertes combates entre separatistas de Azawad y las Fuerzas Armadas malienses que contaron con apoyo de fuerzas rusas, concluyendo estos enfrentamientos en una contundente derrota de las fuerzas gubernamentales y el fin del mito ruso de invencibles en el Sahel.....

<https://geopol21.com/azawad-el-principio-del-fin-ruso-en-el-sahel/>

2- HERRAMIENTAS OSINT –

STRUGGLING TO FIND THE RIGHT OPEN SOURCE TOOL? TRY BELLINGCAT’S NEW ONLINE INVESTIGATIONS TOOLKIT

Have you ever struggled to find a tool that does exactly what you need? Do you know the feeling of spending hours trying to figure out how to use a tool just to realize that the key features you are interested in are not working anymore, or that the previously free product has turned into a paid one that is more expensive than you can afford? You are not alone. More than 80% of open source researchers that participated in two Bellingcat surveys indicated that finding the right tools can be challenging.....

<https://gijn.org/stories/bellingcat-new-online-investigations-toolkit/>

3- GEOPOLÍTICA – ASIA- EUROPA

THE PITFALLS OF EURO-ATLANTIC OVERREACH IN ASIA

With a rising Asia and a polycentric world, the days of Western primacy in Asia are numbered. In mid-September, the German frigate Baden-Wuerttemberg and its support ship Frankfurt am Main transited the Taiwan Strait, marking the first time a German naval vessel passed through the region in over twenty years. Germany’s Federal Foreign Office described the transit as a “routine operation”, clarifying its legal opinion on freedom of navigation. The German Federal Ministry of Defense stated that the naval vessels had taken the most direct and safest course between South Korea and the Philippines through international waters.....

<https://peacediplomacy.org/2024/10/28/the-pitfalls-of-euro-atlantic-overreach-in-asia/>

4- GEOPOLÍTICA – TERRORISMO

FIGHTING IDEOLOGIES: LESSONS LEARNED FROM THE WAR ON TERROR AND THEIR APPLICATION TO STRATEGIC COMPETITION

The United States along with its allies and partners devoted critical time and energy to countering the ideology of al Qaeda (AQ) and the Islamic State of Iraq and al-Sham (ISIS) as part of a comprehensive strategy to defeat these groups in the Global War on Terror (GWOT). These ideologies, which were part of a larger interpretation of Islam called Jihadi Salafism, formed a critical warfighting capability for these terrorist groups that explained what was wrong with the world and who was to blame for it, an ideal state for how the world ought to be, and how to get there.....

<https://www.fpri.org/article/2024/11/fighting-ideologies-global-war-on-terror/>

POLÍTICA INTERNACIONAL

Hora de ampliar el Consejo de Seguridad de la ONU



Reunión del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. (Nueva York, 25 de septiembre de 2024). GETTY

Para que la ONU funcione es esencial reformar el Consejo de Seguridad. EEUU puede ganar aliados entre los países intermedios si lidera la iniciativa de incorporar nuevos miembros de largo plazo en base a criterios objetivos y actualizaciones periódicas. SUZANNE NOSSEL. 17 oct 2024.

En gran parte del mundo existe un creciente resentimiento por la cantidad de atención y dinero que Occidente está canalizando hacia Ucrania. Países de fuera de Europa están asolados por la guerra y las penurias, pero su sufrimiento sólo recibe una pequeña parte de la atención que se presta a Kiev. Como dijo el ministro de Asuntos Exteriores indio Subrahmanyam Jaishankar en junio de 2022, la prioridad que los Estados más ricos han dado a Ucrania trata los problemas de Europa “como problemas del mundo”, aunque “los problemas del mundo no se consideran problemas de Europa”. Este descontento supone un reto para la Administración Biden. Para luchar contra la agresión del presidente ruso Vladímir Putin y hacer frente a las ambiciones económicas, políticas y territoriales de una China en ascenso, Estados Unidos tendrá que mirar más allá de sus aliados occidentales incondicionales y recabar apoyos en todo el mundo. En especial, tendrá que reforzar sus lazos con las numerosas potencias emergentes, como Brasil e India, que actualmente basculan entre Washington y sus principales rivales. Algunos de estos gobiernos comparten los intereses de Estados Unidos; Nueva Delhi, por ejemplo, también se enfrenta a un Pekín cada vez más poderoso. Sin embargo, ninguno de ellos se convertirá en socio total de Washington si tienen la sensación de que los responsables políticos estadounidenses no se toman en serio sus deseos ni los tratan como pares geopolíticos. Estos países tienen intereses diversos, lo que hace imposible que Estados Unidos pueda complacerlos a todos. Pero hay una forma de que Washington tome la iniciativa a la hora de apoyar sus ambiciones y reflejar su creciente influencia: impulsar el debate, estancado desde hace tiempo, sobre la ampliación del Consejo de Seguridad de la ONU. Muchos de los países en desarrollo más poderosos del mundo llevan tiempo buscando un lugar en este órgano, y una iniciativa creíble de Estados Unidos para incorporarlos tendría un significado simbólico singular. Si tiene éxito, la iniciativa podría reportar también beneficios prácticos. Una arquitectura de seguridad global actualizada reforzaría el sistema basado en normas posterior a 1945 que defiende la Administración Biden, mitigaría los resentimientos geopolíticos fomentados por la percepción de acaparamiento de influencia por parte de Occidente y ofrecería posibles formas de aislar y estigmatizar más eficazmente a China y Rusia cuando incumplan las normas globales. *«La iniciativa de Washington para incorporar a nuevos países mejoraría su reputación internacional, frente al posible bloqueo de China y Rusia»*

Elaborar una propuesta viable no será fácil, y la iniciativa no está exenta de riesgos. Al fin y al cabo, los planes de décadas pasadas nunca llegaron a cuajar, y el listón para el cambio es muy alto. Para ser aprobada, una propuesta de reforma del Consejo de Seguridad debe obtener el apoyo de dos tercios de los Estados miembros de la Asamblea General de la ONU (128 de los 193 actuales), así como de los cinco miembros permanentes actuales del Consejo. Hasta ahora, la mayoría de las fórmulas se han centrado en añadir países concretos como miembros permanentes del Consejo de Seguridad, una propuesta muy controvertida tanto porque podría diluir la influencia de los actuales titulares de los puestos permanentes del Consejo como porque podría privilegiar a perpetuidad a un nuevo grupo de naciones a expensas de sus rivales regionales. La Administración de Biden podría reducir esas trabas al proponer que la ONU creara un nuevo nivel más flexible de puestos en el Consejo, asignados según criterios objetivos de población y producto interior bruto. Los ocupantes rotarían periódicamente –quizá tras una década de servicio– si cambiara su clasificación estadística. Aunque ampliar el derecho de veto a estos miembros de larga duración no sería viable políticamente, gozarían de otras ventajas, como voz y voto a largo plazo en el principal foro de seguridad del mundo. Esta flexibilidad contribuiría a salvaguardar la credibilidad del Consejo a largo plazo. La estructura del Consejo de Seguridad de la ONU no ha cambiado desde su creación, por lo que no está en sintonía con las realidades geopolíticas actuales, lo que disminuye su importancia mundial. Si la asignación de puestos se basara en criterios objetivos, el organismo evolucionaría de forma natural junto con el mundo al que debe servir. Y si el cambio se produjera en respuesta a un plan de Washington, Estados Unidos ganaría crédito por su liderazgo en una cuestión que importa a las capitales que más necesita.

Acciones y palabras

Cuando Rusia invadió Ucrania en febrero de 2022, parecía que el mundo podría unirse en torno a los principios de no agresión, soberanía y derechos humanos. Pero fuera de Occidente había escepticismo. Los principales Estados africanos, asiáticos y sudamericanos se abstuvieron en las resoluciones de la Asamblea General de la ONU que condenaban la guerra. Muchos países africanos y de Oriente Medio se quejaron de que Europa acogiera a refugiados ucranianos y rechazara a los procedentes de Siria, Sudán y otros países. Según funcionarios estadounidenses, Sudáfrica incluso ha suministrado armas a Rusia, a pesar de haberse comprometido a permanecer neutral. La guerra ha puesto a prueba el suministro mundial de alimentos, ha interrumpido el flujo de energía y ha exacerbado la inflación, especialmente en los países en desarrollo. El resultado ha acentuado el antiguo resentimiento hacia el actual orden mundial y las grandes potencias tradicionales que siguen dominándolo. La Administración Biden sabe que necesita mejorar sus vínculos con los Estados intermedios, especialmente ahora que Pekín y Moscú intentan alejar a estos países de la órbita de Washington. Sabe que defender la reforma del Consejo de Seguridad sería una forma eficaz de hacerlo. Por eso, en un discurso pronunciado en la ONU en septiembre de 2022, el presidente, Joe Biden, subrayó que apoya el aumento del número de miembros no permanentes y permanentes del Consejo. Reafirmó los llamamientos anteriores de Estados Unidos para que determinados países reciban puestos permanentes (Washington ha respaldado las aspiraciones al Consejo de Alemania, India y Japón) y habló de la necesidad de que América Latina y el Caribe, así como África, estén representadas en un consejo ampliado. El discurso de Biden parece haber sido algo más que retórica vacía. Según informó *The Washington Post*, diplomáticos estadounidenses, incluida la representante permanente de Estados Unidos ante la ONU, Linda Thomas-Greenfield, han estado barajando ideas para la ampliación, un proceso que se intensifica a medida que se acerca la sesión inaugural de la Asamblea General de este año, en septiembre. Las palabras de Biden fueron bien recibidas y otros líderes mundiales se hicieron eco de ellas. El ministro de Asuntos Exteriores de Reino Unido, por ejemplo, pidió en junio la ampliación del Consejo. Las declaraciones de Biden también despertaron cierta expectación entre los aspirantes, al sugerir que sus antiguas esperanzas podrían no ser eternamente en vano. Pero para demostrar que se toma en serio no sólo la idea de apoyar, sino de impulsar un orden mundial más representativo, Washington avanzó en septiembre del 2023 una propuesta para superar los obstáculos que han paralizado las reformas del Consejo de Seguridad durante décadas.

El principal de esos obstáculos son los cinco miembros permanentes del Consejo. Cada uno de estos Estados –China, Francia, Rusia, Reino Unido y Estados Unidos– ha utilizado su influencia para rechazar los anteriores intentos de ampliación, ya sea mediante una oposición activa o una indiferencia pasiva que reforzaba el *statu quo*. Su razonamiento es simple e interesado: estos países no están dispuestos a renunciar a su propio poder de veto y prefieren no conceder privilegios proporcionales a otros Estados, que podrían obstaculizar sus intereses. Pero los miembros permanentes no son los únicos obstáculos. Hay muchos países fuera del Consejo de Seguridad que codician puestos en él, y están en desacuerdo con sus rivales regionales sobre quién debería obtener nuevas plazas. Egipto y Etiopía, por ejemplo, no tienen ningún interés en que Nigeria represente a su continente. A Italia no le gustaría que Alemania ascendiera. Argentina y México se oponen a las ambiciones de Brasil. Y aunque estos Estados pudieran resolver sus diferencias, los aspirantes a la reforma han tenido que enfrentarse a consideraciones prácticas. Un Consejo demasiado grande, difícil de manejar y con capacidad de veto podría ser incapaz de llevar a cabo tareas rutinarias –como mediar en conflictos y supervisar las misiones de mantenimiento de la paz en África– que hoy en día se desarrollan con relativa fluidez.

Suficientemente justo

Sin embargo, es posible que Estados Unidos elabore una propuesta que supere muchos de estos obstáculos. Puede empezar por evitar la incorporación de nuevos miembros permanentes y en su lugar, solicitar una nueva clase separada de puestos a largo plazo, no asignados por decreto o mediante negociaciones, sino sobre la base de criterios objetivos. Este sistema dejaría intacto el actual poder de veto de los cinco Estados permanentes; la *realpolitik* se traduce en que esta faceta del sistema es imposible de cambiar. Pero los puestos a largo plazo harían que la toma de decisiones del Consejo de Seguridad fuera más inclusiva y representativa. Hay razones para pensar que la mayoría de los contendientes, y quizá todos ellos, aceptarían esta propuesta. Aunque algunos aspirantes al Consejo, como India, se han mostrado reacios a aceptar cualquier cosa que no sea un puesto con derecho a veto, se cree que otros, como Japón y Alemania, están más abiertos a escenarios de acuerdo que satisfagan algunas de sus esperanzas, si no todas. Y los gobiernos empeñados en obtener un veto, como Nueva Delhi, podrían finalmente cambiar de opinión si hubiera puestos disponibles a largo plazo, aunque la pertenencia permanente pareciera lejana. La competencia, a menudo feroz, por los puestos rotatorios de dos años en el Consejo demuestra el valor que las capitales conceden a formar parte del *sanctasanctorum* de la paz y la seguridad. Incluso sin derecho a veto, un puesto en el Consejo significa poder hablar ante las cámaras, presentar propuestas y establecer el orden del día del Consejo cuando se ocupa de la presidencia rotatoria mensual del organismo. Permite a los países codearse con las principales potencias mundiales. Además, los nuevos Estados podrán impulsar la acción del Consejo y ayudar a impedir que se aprueben propuestas. En la actualidad, las decisiones del Consejo se basan en el voto afirmativo de nueve de los 15 miembros, sujeto al veto de cualquiera de los cinco miembros permanentes. En un Consejo reformado, el umbral para actuar podría seguir siendo una mayoría más uno, lo que daría a los nuevos miembros la oportunidad de ayudar a votar a favor o en contra de las medidas.

En lugar de preseleccionar a los países para estos puestos a largo plazo, la propuesta de Estados Unidos debería establecer medidas objetivas para determinar cuáles entran. Lo más sencillo sería utilizar las cifras más actualizadas del Fondo Monetario Internacional y la ONU sobre PIB y población. Al fin y al cabo, quizá sean los indicadores más cuantificables de la influencia y el poder internacional de un país. Washington podría proponer específicamente añadir dos miembros al Consejo de Seguridad –uno por población y otro por PIB– de cada uno de los cinco grupos regionales de la ONU: Asia-Pacífico, África, América Latina y Caribe, Europa del Este y Europa Occidental y Otros (que incluye a Estados Unidos como observador y a efectos de voto). Si los Estados líderes de un grupo ya son miembros permanentes, entrarían los Estados situados en segundo lugar según cada criterio. Si un solo Estado lidera tanto en población como en PIB, el segundo puesto podría ser para el país con la segunda mayor población. De Asia-Pacífico, esta fórmula daría escaños a India por población y a Japón por PIB. De África, Nigeria y Sudáfrica se convertirían en miembros. Brasil y México serían los que entrarían del grupo de América Latina y el Caribe. Polonia y Ucrania se incorporarían desde Europa del Este, mientras que Alemania y, dependiendo del momento, Italia o Canadá ascenderían desde el grupo de Europa Occidental y Otros. Si se mantuviera intacto el grupo de diez miembros del Consejo elegidos a corto plazo, la nueva propuesta podría dar lugar a un Consejo con un tamaño total de entre 20 y 24 miembros (dependiendo de las especificidades del plan adoptado): una cifra dentro del rango de otras propuestas que llevan tiempo debatiéndose.

Más representación

Esta asignación haría que la representación del Consejo fuera mucho más amplia de lo que es ahora. Sin embargo, seguiría sobrerrepresentando a Europa y, potencialmente, a Norteamérica. Si otros continentes se opusieran a este desequilibrio, Estados Unidos podría proponer limitar cada región de la ONU a tres o cuatro países en total, tal vez dependiendo de si Estados Unidos es tratado como miembro formal del grupo de Europa Occidental y Otros. Si los reformistas quisieran aún más igualdad, podrían limitar el número de Estados por región a dos, incluyendo a los Estados existentes y dando prioridad a la población sobre el PIB cuando fuera necesario. Un tope de dos impediría cualquier nueva incorporación de Europa Occidental y Otros y limitaría a Asia-Pacífico y Europa Oriental a un solo miembro nuevo. En lugar de nueve o diez nuevos países, esta fórmula daría lugar a sólo seis: Brasil, India, México, Nigeria, Sudáfrica y Ucrania. Otras variantes de esta propuesta podrían asignar el número de nuevos escaños por región de forma proporcional, en función de la población total de la zona, o en función del número de miembros soberanos individuales de la Asamblea General dentro de una zona. Este sistema no aplacaría los celos de Pakistán ante un escaño indio, ni los de Egipto ante el ascenso de Nigeria. Pero al seguir limitando los derechos de veto y garantizar que los escaños puedan cambiar de manos con el tiempo, las propuestas serían al menos más aceptables. India, por ejemplo, no podría frenar por sí sola una resolución que facilitara las cosas a Pakistán. Egipto podría consolarse con el hecho de que Sudáfrica podría no estar en el Consejo para siempre. Y lo que es más importante, la adopción de un sistema basado en criterios y sujeto a actualizaciones periódicas ayudaría a evitar que el Consejo de Seguridad se limitara a adoptar una composición nueva y calcificada. Crear puestos permanentes adicionales en la década de 2020 condenaría al Consejo de Seguridad de la década de 2040 o 2050 a la misma obsolescencia consagrada políticamente que ha atormentado al organismo durante años. Y al codificar por adelantado que los cálculos del PIB y la población para los puestos a largo plazo se revisarían después de cada década, ningún país –ni siquiera los del Consejo– podría discutir lo que dictan las últimas cifras del PIB y la población en cuanto a la composición del Consejo. Al igual que

ocurre con el actual sistema de rotación de los puestos temporales, las renovaciones periódicas se llevarían a cabo metódicamente, sin abrir nuevos debates políticos. De hecho, existen precedentes de reformas de la ONU que incorporan la actualización automática de la elegibilidad. En 1973, la Asamblea General adoptó una escala de cuotas para el mantenimiento de la paz que concedía a ciertos países en desarrollo fuertes descuentos en sus cuotas de pago. Pero al cabo de 27 años, algunos de los beneficiarios –como Qatar, Singapur y Emiratos Árabes Unidos– se habían enriquecido y, por tanto, ya no necesitaban las concesiones. En el año 2000, los miembros de la ONU negociaron una revisión de este sistema que retiraba las reducciones a los Estados que no las necesitaban y diseñaba una nueva escala que vinculaba los descuentos al PIB per cápita, de manera que garantizaba que los pagos de los países se ajustaran a medida que cambiara su riqueza relativa.

Riesgos y beneficios

Es cierto que muchos de los países con más probabilidades de adherirse a la UE en virtud de esta propuesta –en particular Alemania, India y Japón– encabezan la lista de Estados que Washington ya ha manifestado su deseo de incorporar. Y, en conjunto, hay razones para pensar que Washington saldría ganando con esta propuesta. Entre los nuevos miembros a largo plazo se incluirían democracias consolidadas cuya presencia podría aumentar los costes reputacionales para China y Rusia si utilizaran su derecho de veto con el fin de proteger a los violadores de los derechos humanos o si obstaculizaran los esfuerzos para sofocar conflictos como la guerra civil en Siria, que en su mayor parte desafió la acción del Consejo durante años en la década de 2010. Si Estados Unidos y sus aliados consiguieran hacer causa común con los nuevos miembros a largo plazo en prioridades clave, los costes políticos de la obstrucción rusa y china aumentarían aún más. Washington ya está estrechando lazos con India y Nigeria, y si prospera la propuesta estadounidense de incluirlos en el Consejo, estas relaciones podrían hacerse más estrechas. Pero los méritos de un sistema basado en criterios trascienden los intereses nacionales particulares de cualquier país. Al fin y al cabo, los criterios son un reflejo objetivo y justo del sistema internacional: el dinero da a los Estados un poder considerable, al igual que las personas. Al añadir países con mayor población, Estados Unidos también contribuiría a que el Consejo representara a una parte del mundo mucho mayor que la actual. Aunque parece prácticamente imposible que el Consejo se convierta en un organismo mundial verdaderamente equitativo, al menos por el momento, incluso los críticos más vehementes del poder estadounidense lo tendrían difícil para argumentar que admitir a los países más poblados o prósperos del planeta es una propuesta interesada. De hecho, Washington podría salir perdiendo con las incorporaciones. Nueva Delhi, Pretoria y otros aspirantes al Consejo de Seguridad albergan arraigadas tensiones antioccidentales que han aflorado en sus respuestas a la invasión rusa. Aunque el veto estadounidense seguiría siendo un baluarte contundente contra resultados desagradables, es posible que estos gobiernos y otros nuevos admitidos se endurezcan en un bloque poco amistoso. Al impulsar esta reforma, Estados Unidos estaría apostando a que, al acercar a los principales países del Sur Global al círculo privilegiado de la gobernanza internacional, podría evitar que surgiera un grupo de este tipo y lograr avances diplomáticos con algunas contrapartes duras. Aunque lograr un acuerdo sobre una nueva fórmula para el Consejo de Seguridad con Pekín, Moscú y el Senado de Estados Unidos es una tarea de enormes proporciones, un plan que cuente con un importante respaldo mundial podría generar un fuerte impulso y obligar a los países a negociar sus diferencias y hacer concesiones. Un escenario en el que Washington defienda un nuevo paradigma popular y China y Rusia bloqueen su aprobación podría alterar los actuales alineamientos internacionales. Para Washington, por tanto, abrir el debate sobre un sistema basado en criterios es una apuesta que merece la pena. Estados Unidos necesita amigos más cercanos fuera de Europa, y necesita desesperadamente salvaguardar el orden internacional basado en normas. Trabajar para aumentar el tamaño del Consejo de Seguridad ayudaría a reforzar la reputación de Washington, al tiempo que proporcionaría a las Naciones Unidas una nueva oportunidad en un momento en el que el sistema de gobernanza mundial posterior a la Segunda Guerra Mundial corre el riesgo de derrumbarse. De este modo, se abriría un nuevo capítulo en el actual orden internacional. De hecho, aunque la ONU no acepte las propuestas de Washington a corto plazo, éstas podrían contribuir a impulsar el progreso. Introducir nuevas ideas en un esfuerzo por desatascar el debate podría catalizar la reinención del Consejo.

Esta renovación es esencial para que la ONU siga funcionando. El estancamiento de la reforma del Consejo de Seguridad se ha prolongado durante generaciones. En algún momento, este sistema frágil y arcaico se hundirá bajo el peso del mundo. Puede que ese colapso no parezca inminente, pero al igual que ocurre con las fallas geológicas, la dinámica geopolítica puede cambiar de forma inesperada, irreversible y, en ocasiones, catastrófica. Y aunque a menudo se tache al Consejo de impotente, su implosión por no dar cabida a frustraciones de larga data dejaría tras de sí un mundo más caótico y peligroso.

BRICS, ¿Antioccidentales o no occidentales?



Vladimir Putin, se reúne con el presidente de China, Xi Jinping, en el marco de la 16ª cumbre de los BRICS en Kazán, Rusia, el 22 de octubre de 2024. GETTY.

Aunque Occidente debe tomarse en serio a los BRICS+, sería un error interpretar el grupo como un polo de una competición geopolítica a dos bandas entre China y Rusia y Occidente. EVA SEIWERT. 01 nov 2024. Artículo traducido del inglés de la web de MERICS. <https://www.politicaexterior.com/brics-antioccidentales-o-no-occidentales/>

La primera cumbre de los BRICS+ tras la ampliación del grupo en enero de 2024 permitió a su anfitrión, Vladimir Putin, presentarse como un líder mundial que está lejos del aislamiento. Pero la falta de avances sustanciales en otros temas pone de manifiesto las disparidades de la organización, más que su unidad. Aunque los BRICS deben tomarse en serio como organización económica en expansión que engloba a numerosos países del Sur Global, sería erróneo interpretarlo como un

polo de una competición geopolítica a dos bandas entre China y Rusia y Occidente. La cumbre de Kazán, que tuvo lugar del 22 al 24 de octubre, recibió gran atención internacional. Putin la presentó como uno de los “acontecimientos de política exterior de mayor envergadura jamás celebrados” en Rusia, con una impresionante lista de participantes. Además de ocho de los nueve Estados miembros de pleno derecho (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica, Egipto, Etiopía, Irán y EAU) presentes (el presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva participó en línea debido a una reciente lesión en la cabeza), estuvieron representados más de 20 países, muchos de ellos por sus jefes de Estado. Entre los invitados destacados se encontraban el presidente turco Recep Tayyip Erdoğan, el presidente palestino Mahmoud Abbas, el presidente bielorruso Alexander Lukashenko y el secretario general de las Naciones Unidas António Guterres. Como es habitual en las cumbres multilaterales, varios líderes también se reunieron bilateralmente al margen de la cumbre, y Putin tenía 17 reuniones bilaterales en su agenda. Cabe destacar la reunión entre el presidente chino, Xi Jinping, y el primer ministro indio, Narendra Modi, el miércoles, que fue la primera entre ambos líderes en cinco años, facilitada por un importante acuerdo sobre la disputa fronteriza sino-india, un día antes de que comenzara la cumbre.

¿BRICS no occidentales o antioccidentales?

Muchos observadores occidentales ven al BRICS como una organización cada vez más antioccidental, señalando que la cumbre se celebró en Rusia, mientras que el grupo dio la bienvenida a Irán como miembro de pleno derecho en enero de 2024. Además, su crecimiento se produce con el telón de fondo de la contienda geopolítica de China con EEUU. Es cierto que los países BRICS comparten la ambición explícita de disminuir el dominio occidental en la gobernanza mundial y reforzar la influencia internacional de los países del Sur Global. El establecimiento de un “orden mundial más justo y democrático” ha sido un interés central enfatizado por todos los miembros, antiguos y nuevos. El BRICS como grupo también critica el uso de sanciones por parte de los países occidentales y quiere aumentar el uso de monedas locales en las transacciones financieras de los Estados miembros para disminuir su dependencia del dólar. Pero leer estas medidas como una proclamación en toda la organización de un sentimiento antioccidental es una simplificación excesiva. Aunque es cierto para algunos –sobre todo Rusia, Irán y, en menor medida, China–, otros Estados miembros no desean ser vistos como parte de un club antioccidental. De hecho, miembros como India, Brasil y los EAU siguen colaborando estrechamente con socios occidentales, lo que se manifiesta, entre otras cosas, en la participación de India en el Diálogo Cuadrilateral de Seguridad junto a Australia, Japón y Estados Unidos. Estos países suelen oponerse a las iniciativas que no están en consonancia con sus propias agendas de política exterior. Por ejemplo, a principios de este mes, Rusia acogió una reunión de ministros de Finanzas de los BRICS en la que el ministro ruso, Antón Siluánov, pidió la creación de una alternativa al Fondo Monetario Internacional (FMI), así como una agencia de calificación de los BRICS, una compañía de reaseguros y una bolsa de materias primas. Sin embargo, la mayoría de los ministros de finanzas y jefes de bancos centrales de los BRICS ni siquiera se molestaron en asistir y enviaron en su lugar sólo a funcionarios subalternos. La declaración de la cumbre de esta semana aboga igualmente por reformar las instituciones de Bretton Woods, en lugar de crear alternativas en toda regla. Además, los Estados miembros acordaron “discutir y estudiar la viabilidad del establecimiento de una infraestructura transfronteriza independiente de liquidación y depósito, BRICS Clear, una iniciativa para complementar la infraestructura del mercado financiero existente, así como la capacidad independiente de reaseguro de los BRICS, incluida la Compañía de (Re)Seguros BRICS, con participación sobre una base voluntaria” (énfasis añadido) –una respuesta algo tibia a las iniciativas de Rusia. Incluso cuando se trata de reducir la primacía del dólar en el comercio internacional – algo que la mayoría de los estados miembros favorecen en general– hay muchas diferencias sobre cómo hacerlo, y el esperado ascenso del renminbi chino como alternativa al dólar no sienta bien a India, uno de los miembros, y a otros.

Tomarse en serio los intereses de los miembros

En efecto, los BRICS han experimentado un aumento de los Estados candidatos y cuentan con unas cifras económicas impresionantes. Sus países miembros representan el 29% del PIB mundial y el 40% de la producción de crudo. Pero no hay por qué temer el desarrollo de un gran bloque geopolítico antioccidental. Para ello, sus intereses son demasiado diversos e incluyen a demasiados países que valoran la organización sólo como un grupo no occidental y no antioccidental. Europa debería centrarse en tomarse en serio la crítica que une a todos los países BRICS+, tanto “no occidentales” como “antioccidentales”, que incluye el injusto dominio de los Estados occidentales en las principales instituciones internacionales que ya no refleja las realidades contemporáneas. Teniendo en cuenta el atractivo de los BRICS como alternativa a las instituciones dirigidas por Occidente, existe una clara necesidad de que los países europeos reevalúen sus estrategias de compromiso con los países del Sur Global. Mantener y alimentar las relaciones con cada uno de los países del BRICS –como las últimas del canciller alemán Olaf Scholz en su visita a Nueva Delhi para las 7ª Consultas Intergubernamentales Alemania-India –es esencial para evitar que el BRICS+ llegue a convertirse en un verdadero polo antioccidental.

RECURSOS ESTRATÉGICOS/ENERGÍA/ECONOMÍA

Guerra energética: Amazon, Google y Microsoft compiten por energía nuclear ante la expansión de la IA



Uno de los temas en torno a la inteligencia artificial es la cantidad de electricidad adicional que se necesita para alimentar los centros de datos que la ejecutan. by Newsweek en Español / Redacción. 16 oct, 2024 .

Amazon anunció este miércoles 16 de octubre tres acuerdos para el **desarrollo de pequeños reactores nucleares (energía nuclear)**, con lo que se suma a otros gigantes tecnológicos que buscan responder a la **alta demanda de energía** de la inteligencia artificial (IA) y los servicios en la nube. El gigante del comercio en línea invertirá una fuerte cantidad de recursos en los **pequeños reactores modulares (SMR, por sus siglas en inglés)**, que son **más compactos** y potencialmente más fácil de instalar que los reactores tradicionales. “Una de las formas más fáciles de responder al cambio climático es transitando nuestra sociedad a fuentes libres de carbono, y la energía nuclear es tanto libre de carbono como capaz de crecer, por lo que es un área importante para las inversiones de Amazon”, dijo el director general de Amazon Web Services, Matt Garman. Aunque no se detalló un valor total de inversiones, Amazon informó de un acuerdo con Energy Northwest para desarrollar SMRs en el estado de Washington, con potencial para generar 960 megawatts (MW) de energía a inicios de 2030. Otro pacto por 500 millones de dólares se suscribió con X-energy, líder en el desarrollo de SMR, para nuevos proyectos de energía nuclear que generen más de cinco gigawatts. Y, finalmente, Amazon se alió con Dominion Energy para explorar un proyecto de SMRs cerca de la estación nuclear North Anna en Virginia del Norte para generar al menos 300 MW para atender la proyección del aumento de la demanda.

AMAZON Y OTRAS EMPRESAS QUE APUESTAN POR LA ENERGÍA NUCLEAR

Esta región, que alberga el mayor centro de datos del mundo, ha aumentado a un nivel sin precedentes su demanda de energía debido a la expansión del sector; así como Amazon, empresas como Google y Microsoft han ampliado rápidamente la capacidad de sus centros de datos y buscan nuevas fuentes de electricidad. Pero la tecnología de SMRs todavía está en desarrollo y por ahora no hay una reglamentación para su uso, por lo que existen dudas sobre los plazos para su implementación. No obstante, la energía nuclear tiene firmes detractores debido a las preocupaciones que generan la eliminación de residuos radiactivos, la posibilidad de accidentes catastróficos y los elevados costos asociados con la construcción y el desmantelamiento de las centrales. Según Goldman Sachs, se estima que la demanda de energía de los centros de datos crezca 160 por ciento en 2030 y la IA representará cerca de 19 por ciento de la demanda en 2028. Uno de los temas en torno a la inteligencia artificial es la cantidad de electricidad adicional que se necesita para alimentar los centros de datos que la ejecutan. De acuerdo con un informe de Goldman Sachs, las aplicaciones de IA provocan un incremento de 160 por ciento en las necesidades energéticas generales de los centros de datos. “Las consultas en ChatGPT necesitan casi diez veces más electricidad que las búsquedas en Google”, refiere el informe. NuScale, por ejemplo, es una de las muchas nuevas empresas nucleares y de baterías que buscan capitalizar la intensidad energética de la IA. Empresas como Microsoft ya tienen proyectos para usar SMR para alimentar sus centros de datos de IA.

ENERGÍA DE BAJAS EMISIONES DE CARBONO

El fundador de la empresa, Bill Gates, es presidente de TerraPower, que está desarrollando un nuevo tipo de reactor de sodio que también utiliza sal para almacenar energía. Sin embargo, los SMR no son la única vía nuclear. De igual manera se pueden emplear microrreactores más pequeños para reemplazar generadores de respaldo diésel sucios o proporcionar a los centros de datos un pequeño impulso de energía adicional. Según el Organismo Internacional de Energía Atómica (IAEA), la energía nuclear es una forma de energía que se libera desde el núcleo o parte central de los átomos que consta de protones y neutrones, y que hoy busca Amazon. Ahora bien, la energía nucleoelectrónica es una fuente de energía de bajas emisiones de carbono, puesto que, a diferencia de las centrales de carbón, petróleo o gas, las centrales nucleares no pueden producir prácticamente dióxido de carbono durante su funcionamiento. Los reactores nucleares generan cerca de una tercera parte del total mundial de electricidad sin emisiones de carbono y son cruciales para lograr los objetivos relacionados con el cambio climático. **N**

<https://newsweek.espanol.com/2024/10/16/amazon-compiten-energia-nuclear-ia/>

La estrepitosa caída del precio del litio y qué efectos tiene en América Latina



FUENTE DE LA IMAGEN, GETTY IMAGES. Pie de foto, El precio del litio se desplomó más de un 80% en los últimos dos años.

Información del artículo. Autor, Cecilia Barría*. Título del autor, BBC News Mundo. 25 oct 2024.

La subida fue espectacular y la caída estrepitosa.

En los últimos dos años el precio del litio se desplomó más de un 80%, pasando desde los US\$70.000 la tonelada a US\$10.000. ¿Cómo se explica un descenso tan pronunciado? Pese a que intervienen varios factores, la razón fundamental es una: mucha oferta de litio y poca demanda. Suena contraintuitivo, si tenemos en cuenta que el litio es el supermineral que corre por las venas de las baterías de los autos eléctricos, los celulares y los computadores, de los que hay tanta demanda. Cuando la demanda de vehículos eléctricos comenzó a subir en los grandes mercados del mundo, los productores del llamado “oro blanco” se prepararon para una gran demanda proveniente, principalmente, de la industria automotriz. El problema es que esa demanda no alcanzó la velocidad que se esperaba y pronto **el mercado se encontró con que había demasiado litio disponible**. China, el mayor mercado de autos eléctricos del mundo, jugó un rol clave, dado que las ventas el año pasado en el país asiático estuvieron por debajo de las optimistas proyecciones que habían hecho los productores de litio.

El impacto en el mayor productor mundial de litio

La caída del precio ha tenido un impacto particularmente duro en Australia. La situación provocó la suspensión parcial de algunas operaciones mineras en ese país o, en otros casos, una baja en los niveles de producción. **Así lo anunciaron empresas como Core Lithium, Albemarle o Arcadium Lithium.**



FUENTE DE LA IMAGEN, GETTY IMAGES. Pie de foto, En Australia el litio

no se extrae de salmuera, sino de rocas.

Sin embargo, mientras algunos productores están suspendiendo operaciones, otros, como Pilbara Minerals, las están ampliando, confiando en que la demanda mundial de litio (y los precios) se recuperarán. Esa confianza la comparte Kingsley Jones, fundador de la firma de inversión Jevons Global, con sede en Canberra, que monitorea los sectores de minería y metales. "El litio sigue siendo muy estratégico para la transición energética", le dice a la BBC. **Pero muchos analistas advierten que el exceso de oferta mantendrá al mercado bajo presión hasta al menos 2028.** Australia tiene, además, otros desafíos. El país requiere tres veces más energía en su proceso de producción de litio, a diferencia de otros grandes productores como Chile y Argentina, dice el profesor Rick Valenta, director del Instituto de Minerales Sostenibles de la Universidad de Queensland. La extracción en Australia requiere energía adicional porque el mineral de litio, también conocido como **espodumena**, es extraído de la roca sólida, mientras que en Chile y Argentina, se produce evaporándolo de la salmuera. "Como Australia tiene operaciones de extracción de roca dura, utiliza más energía y produce más emisiones que las operaciones de salmuera", explica Valenta.

¿Qué pasa en América Latina?

Cuando hablamos de América Latina, nos referimos básicamente a dos países: Chile y Argentina (dado que Bolivia tiene el recurso, pero no lo está produciendo). **En ambos países, la caída del precio ha tenido un efecto tanto para las empresas privadas que producen el mineral, como para las arcas públicas**, que reciben menos recursos de las mineras por el pago de impuestos y royalties (impuestos específicos para la minería). En Chile, el litio es producido por dos grandes firmas privadas que operan en el Salar de Atacama: SQM y Albemarle. Estas firmas extraen, procesan y venden el metal en terrenos que pertenecen al Estado. Es una especie de asociación en que el Estado de Chile les "arrienda la propiedad minera", es decir, el Salar de Atacama (uno de los mejores yacimientos del mundo por la calidad del producto y los bajos costos de producción), y las empresas pagan por tener el derecho a comercializar el recurso minero. La estructura impositiva a la que están sujetas estas dos compañías **depende mucho del nivel del precio del litio**. Es una estructura escalonada: cuanto más sube el precio, mayor es el pago de impuestos y royalties. Por lo tanto, como el precio se ha desplomado en los últimos dos años, los ingresos fiscales también se han visto mermados, explica Emilio Castillo, académico del Departamento de Ingeniería de Minas de la Universidad de Chile. **"Hay que acostumbrarse a que vamos a tener ciclos de precio, eso es algo normal en los mercados de minerales"**, dice en **diálogo con BBC Mundo**. "Nos fijamos mucho en los movimientos de corto plazo, pero tenemos que pensar en un horizonte de 10, 20 o 30 años", agrega.

"Fue algo extraordinario"



FUENTE DE LA IMAGEN, GETTY IMAGES. "Está muy lejano que volvamos a los US\$70.000 la tonelada", dice Emilio Castillo.

Ahora bien, "está muy lejano que volvamos a los US\$70.000 la tonelada", dice el experto. "Eso fue algo extraordinario", señala Castillo. Pero, como la mayor parte del litio se utiliza en la fabricación de autos eléctricos y las estimaciones internacionales apuntan a que esa industria continuará expandiéndose, **se espera que la demanda de litio siga aumentando**. Lo que se desconoce es qué empresas de extracción lograrán sobrevivir a las temporadas de precios bajos, especialmente en aquellos yacimientos en que los costos de producción son más altos. Distintas proyecciones apuntan a que en los próximos dos años el precio del carbonato de litio podría aumentar a unos US\$16.000 la tonelada y que alrededor del 2030 podría escalar hasta los US\$18.000. Si en Chile los efectos de la caída del precio del litio han afectado las finanzas de las dos grandes empresas que operan en el Salar de Atacama y las arcas públicas del país, **en Argentina los efectos negativos parecen ser mucho más duros por las grandes expectativas que existían en torno al desarrollo de nuevos proyectos**. Y es que Argentina estaba avanzando a toda velocidad para incrementar la producción de litio bajo el supuesto de que el precio continuaría en niveles altos. Sin embargo, **la caída del precio "ha tenido un impacto muy importante" en este país**, le dice a BBC Mundo Shunko Rojas, socio de la firma de asesoría de comercio e inversiones Quipu. Algunos proyectos pequeños que estaban en desarrollo, explica, han enfrentado desafíos financieros y decidieron suspender algunas operaciones o extender los plazos previstos para el inicio de la producción. Entre las firmas que han anunciado algún tipo de revisión de sus planes originales están, por ejemplo, **Argosy Minerals, Galan Lithium, Lake Resources y Arcadium**, dice Rojas. A mediados de septiembre la prensa argentina informó que, debido a la caída en el precio del litio, la empresa minera Arcadium canceló dos créditos internacionales por un monto total cercano a los US\$180 millones que había obtenido de organismos multilaterales. Y, por otro lado, la firma desaceleró la velocidad de

su plan de expansión del proyecto Fénix en la principal mina de litio de Argentina. Estas decisiones tendrán efectos en los ingresos que esperaban recibir las provincias y el gobierno nacional. Pese a las dificultades, **Río Tinto**, la segunda empresa minera más grande del mundo, compró recientemente Arcadium -con fuerte presencia en Argentina- dando una señal de que “ve perspectiva a largo plazo y quiere aprovechar esta oportunidad”, comenta Emilio Castillo.

Consideraciones geopolíticas

En el precio del litio no solo interviene la oferta y la demanda, señalan los expertos. Por un lado, Estados Unidos y Europa están mirando a Sudamérica como un actor relevante dentro de su cadena de suministros para la fabricación de autos eléctricos. Por el otro está China, el mayor fabricante de vehículos eléctricos y el mayor mercado del mundo, que también necesita garantizar las materias primas que requiere para seguir desarrollando el negocio. Como telón de fondo está **la incertidumbre sobre nuevas políticas de aranceles o incentivos de producción de autos eléctricos** que pueden implementar los países en los próximos años. Cuando José Fernández, subsecretario de Estado para el Crecimiento Económico, Energía y Medio Ambiente de Estados Unidos, estuvo en agosto en Buenos Aires, dijo que China estaba inundando el mercado del litio para “destruir a la competencia, para bajar los precios y obligar a que las empresas salgan del mercado”. Aunque esa acusación no ha sido demostrada, lo que sí refleja es el conflicto que existe entre las mayores economías del mundo por asegurar el acceso a los minerales críticos en el proceso de transición energética. Y en ese contexto, **probablemente el papel de Chile y Argentina en el mercado del litio continuará siendo relevante.**

**Con el aporte de Phil Mercer.*

ESTRATEGIA – GEOPOLÍTICA – DOMINIO MARÍTIMO

Submarine cables: the Achilles’ heel of cyberspace in the Asia-Pacific



Between perceived Chinese encroachment in the region, the complex national regulations that control the authorisation of repairs, and the crippled state of the cable-maintenance industry, cables are both a boon and an inescapable vulnerability for Asia-Pacific states. BY PRISCILLA TOMAZ AND JULIA VOO. <https://www.iiss.org/cyber-power-matrix/submarine-cables-the-achilles-heel-of-cyberspace-in-the-asia-pacific/>

The Asia-Pacific has one of the world's greatest concentrations of publicly disclosed submarine cables, the highest rate of active volcanoes and earthquakes, and some of the busiest shipping and fishing lanes. In February 2022, the Matsu Islands, an archipelago governed by Taiwan, had its two cables cut by Chinese vessels. Beyond limited backup service, its population of 11,800 people was entirely cut off from the internet for 50 days. While there was no evidence that the damage was inflicted intentionally, since 2017 the Matsu Islands’ cables have been disrupted 30 times, and at least a third of those disruptions were caused by Chinese vessels. Investment in cable maintenance, however, lags behind the boom in new cable systems that has taken place over the past decade and is insufficient to address the frequency of cable disruptions. Cables are a critical component of physical cyberspace, carrying 99% of the internet. And yet, when cables break – which is every other day on average, globally – the world’s cable owners have access to only a limited number of repair ships. In 2023, the disconnect between demand and supply for maintenance ships meant that repair times averaged 40 days. Between perceived Chinese encroachment in the region, the complex national regulations that control the authorisation of repairs, and the crippled state of the cable-maintenance industry, cables are both a boon and an inescapable vulnerability for Asia-Pacific states.

The backbone of physical cyberspace

As a result of the world’s increased demand for connectivity, the global cable system has grown more than 300% since 2010. Without cables, cyberspace would not function: militaries would be stripped of many communication lines, the US\$10 trillion in daily transactions that cables carry would fail, and the economy would grind to a halt. With 139 publicly disclosed submarine cables and at least 15 currently in development, many of the world’s cables traverse the Asia-Pacific.

Uneven resilience and increasing threats

Geopolitical competition extends to the physical layer of cyberspace. If China were to escalate tensions with Taiwan, cutting its cables could limit the archipelago’s communication with the outside world. But reported cases of state sabotage are few, and proving that disruption was intentional is challenging. Taiwan is now investing an estimated US\$18 million to purchase 700 satellite stations as a contingency for cable disruption. In September 2024,

Singapore commissioned two new submarines to protect cables.

The ownership and supply of cables is also increasingly contested. China’s HMN Tech (previously Huawei Marine Networks) started moving into cable ownership in 2008. The threat of China gaining strategic advantage through the provision and ownership of submarine cables has resulted in efforts by Australia, Japan and the US to intervene in consortia that include Chinese partners, strategically redirect cable landings and outbid Chinese companies. Resilience to cable disruptions varies between states. The most resilient countries such as Australia, Japan and Singapore have high redundancy – meaning multiple cables laid along different routes – so that, should one cable fail, data can be redirected to others, minimising outages. But countries that have less redundancy can suffer immediate effects. For example, in 2022 after volcanic activity disrupted the only cable connecting Vava’u, an island group in Tonga, over

14,000 people were left with weak and low-latency satellite internet for 18 months.

Maintenance agreements

The Asia-Pacific is, in theory, somewhat well positioned when it comes to cable maintenance. When a disruption occurs in the region, cable owners can turn to regional maintenance agreements like the South East Asia and Indian Ocean Cable Maintenance Agreement (SEAIOCMA), which has stand-by maintenance ships ready to sail within 24 hours of being notified of a fault. Combined, there are at least four repair ships available through these maintenance agreements. Out of 60 submarine cables tracked by the International Cable Protection Committee, 15 ships with base ports in the region have maintenance capabilities, which is more than any other region. However, repairs in the Asia-Pacific take the longest to commence – up to 30 days from notification of a fault, as opposed to 15 days in North America. The lengthy repair times are largely due to the permits required to operate in some countries' territorial waters. Indonesia's permit requirements, for instance, meant that when the SEA-ME-WE 5 cable connecting Singapore to France was damaged in April 2024, repairs took two months longer than the estimated three days. Such policies hinder the protection of cable infrastructure. In 2019, ASEAN issued 'Guidelines for Strengthening Resilience and Repair of Submarine Cables' to simplify the processes for obtaining permits for cable repair amongst member states. But five years later, some popular cable landing stations, including Indonesia, have not updated their regulations. Malaysia only updated its regulations in June 2024.



Insufficient and expensive

Despite the three-fold increase in the cable system, the number of repair ships has not increased commensurately. Reportedly, only 22 of 77 cables worldwide are designated solely for repair, most likely because cable-laying is more profitable than maintenance. In addition, many of these vessels are at the end of their lifespan – with an average age of 28 years old – and fewer people are choosing cable-repair work as a profession. Cable maintenance is crucial for maintaining access to the internet, but carrying out repairs is expensive. Depending on the extent of the disruption, owners will pay between US\$600,000 and US\$3m per cable. If multiple maintenance requests are made at once, the highest bidder may be prioritised, potentially meaning that large technology companies have an advantage over local telecommunications companies, which often service smaller island communities.

Competition and conflict

Whether natural, accidental or sabotage, disruptions to submarine cables are likely to increase as demand for the internet continues to soar and geopolitical competition, particularly in the Asia-Pacific, simmers on. Faced with these challenges, individual countries will likely seek to enhance their own submarine-cable redundancy through more cables and satellites. Improving repair capacity is a potentially important pillar of strategic resilience as it may help deter or mitigate malicious activity. However, it is an expensive endeavour and countries with financial constraints will require external help. There is likely to be greater emphasis in regional groupings on enhancing collective-security measures for submarine cables. This is already seen in the Quad Partnership for Cable Connectivity and Resilience, which aims to improve technical knowledge-sharing on cable maintenance between states. What is clear is that national governments and industry need to collaborate on increasing their cable redundancy and improving repair times to protect this fragile, highly vulnerable and critical layer of cyberspace.

The High North: NATO Confronts Russian and Chinese Ambitions



The Arctic region, once an isolated expanse of ice and silence, is rapidly transforming into a key geopolitical focal point. By Doug Livermore. Oct 31, 2024. <https://cepa.org/article/the-high-north-nato-confronts-russian-and-chinese-ambitions/>

This is how seriously the US has taken its presence in the Arctic — it currently has just two functional icebreakers, compared to Russia's fleet of at least 46. Addressing this disparity has become an urgent, strategic necessity. And yet the contract to build three new vessels is five years behind schedule and costs have ballooned to \$5.1bn from \$2bn. The first ship was due to be operational this year, but that is now delayed to 2029. The US this year agreed with Canada and Finland for a consortium to build more vessels and share expertise, which will be critical in producing what American sources say will be a need for 70 to 90 allied vessels in the coming years. With the Arctic ice melting at unprecedented rates, new shipping lanes and vast reserves of natural resources — oil, gas, and rare minerals — are becoming accessible. This transformation has raised the Arctic's strategic value, drawing in global powers seeking to establish or expand their footholds. The US, Canada and their NATO allies are in a high-stakes race with Russia and China to secure access, resources and influence in this rapidly evolving territory. The allies say they aim for a cooperative Arctic, but Russia is taking a starkly different approach. Expansive claims, military fortifications and joint initiatives with China indicate a push to consolidate control. The Russo-Chinese partnership threatens to disrupt the Arctic's fragile

balance, highlighting the urgent need for a NATO response. The alliance's member states, particularly those with direct Arctic borders, face the challenge of asserting sovereignty and maintaining security while fostering international cooperation and respecting indigenous rights. Estimates indicate as much as 13% of the world's undiscovered oil, 30% of its untapped natural gas, and a wealth of rare earth minerals are locked beneath the Arctic seabed. The importance of such resources for energy security and the technologies of tomorrow make the region a critical arena for economic influence. The Arctic is also poised to reshape global trade as the Northern Sea Route becomes more navigable, shortening shipping distances between Asia and Europe by as much as 40%.

For NATO, this shift presents both an opportunity and a risk. An open, secure Arctic could bolster economic stability for all the alliance's members, while a contested or militarized Arctic under Russian and Chinese control could stymie trade, hinder access to resources, and restrict freedom of navigation. Russia has taken an increasingly aggressive stance, claiming large swathes of the Arctic seabed as its sovereign territory. It has fortified the Kola Peninsula, established an array of Arctic bases, and expanded its icebreaker fleet. The Kremlin has also conducted large-scale military exercises in the region — some with China — signaling its intent to assert control over the Arctic and its resources. Meanwhile, China, which has declared itself a “near-Arctic state,” is making its own inroads — funding infrastructure projects, conducting research, and partnering with Russia to develop and access the Northern Sea Route. The burgeoning alliance between Moscow and Beijing threatens to upend regional stability as both nations pursue interests contrary to NATO's values of transparency, the rule of law and shared access. The Western alliance did seek an agreed path through the Arctic Council, which looked for joint agreement on a range of issues including the environment. Seven of the eight members are NATO members and Russia also had a seat. But the body's activities were frozen once Russia launched its all-out war on Ukraine in 2022. NATO members must now accept that times have changed, and adapt their Arctic strategies accordingly. For Canada and the US, this means bolstering investment in icebreaking, enhancing surveillance, and fortifying Arctic infrastructure. Increased surveillance is also essential to monitor Russian and Chinese activity in the region. Satellite reconnaissance, maritime patrol aircraft and unmanned systems would help NATO better understand and respond to developments in real time, while improved radar installations and early warning systems will be critical to enabling a rapid response to any threats.

NATO allies are also working to expand and modernize Arctic infrastructure. Airstrips, ports and bases in the High North serve as essential logistics hubs, enabling forces to operate in such a challenging environment and allowing for quicker deployments and sustained operations. And it's not just a military priority. Improved infrastructure is also vital for search and rescue operations, scientific research, and environmental monitoring — all of which underscore a commitment to a peaceful, stable Arctic. The alliance must also ensure the rights of indigenous communities are respected. Indigenous peoples have inhabited the Arctic for millennia and possess invaluable knowledge vital for sustainable development and environmental stewardship in the region. NATO nations must engage indigenous communities as partners, consulting them on policies that affect their lands and livelihoods. Respecting indigenous rights and incorporating their perspectives is essential not only for ethical reasons but also for ensuring stability and trust. The Arctic is one of the world's most vulnerable ecosystems and, while Russia and China pursue resource extraction with little regard for environmental impact, NATO's Arctic strategy must prioritize sustainability. This means setting high standards for Arctic operations, limiting ecological disruption and investing in research to better understand climate change's effects on the region. To address these multifaceted challenges, NATO must present a unified Arctic strategy, emphasizing deterrence, cooperation, and resilience. A security framework that prioritizes shared access, respects territorial sovereignty, and mitigates risks is essential to counter Russian and Chinese ambitions. As the biggest authoritarian states seek to redraw the rules in the High North, NATO must take decisive action, investing in infrastructure, enhancing surveillance, and building partnerships with indigenous communities. Only by standing united and proactive can NATO ensure an open, stable Arctic — one where free nations, not authoritarian powers, set the terms.

Europe's Edge is CEPA's online journal covering critical topics on the foreign policy docket across Europe and North America. All opinions are those of the author and do not necessarily represent the position or views of the institutions they represent or the Center for European Policy Analysis

El poder de los astilleros



El petrolero 'Arabella' en el elevador de buques del astillero Volkswerft, 06 de septiembre de 2024. GETTY

Debido al aumento de las tensiones geopolíticas en los mares y estrechos y a la inseguridad en las rutas comerciales marítimas, que acogen más del 85% del comercio mundial, la recuperación del poder naval y de la industria naviera se ha convertido en una de las asignaturas pendientes de EEUU. LUIS ESTEBAN G. MANRIQUE. 24 oct 2024.

El 24 de julio, el comando aeroespacial del Pacífico norte del Pentágono detectó dos cazas, uno ruso y otro chino, intentando penetrar en la zona de identificación aérea de las islas Aleutianas, un archipiélago de tres centenares de islas volcánicas que se extiende entre Alaska y la península rusa de Kamchatka. En junio de 1942, fuerzas anfibia estadounidenses recuperaron dos de ellas, Kiska y Attu, que habían ocupado durante unos meses el ejército imperial nipón, en la que ha sido hasta hoy la última batalla librada en su territorio por Estados Unidos, que las utilizó para bombardear Hokkaido y Honshu, las islas más grandes y pobladas de Japón. Los vientos de guerra han vuelto a soplar fuerte en la zona,

con los misiles balísticos norcoreanos sobrevolando periódicamente el mar de Japón. A las tensiones geopolíticas que ha creado la relación entre Vladimir Putin y Kim Yong Un, se suman las que genera la creciente potencia naval de China en una región –el Indo-Pacífico– en la que entre 1945 y el fin de la guerra fría reinó indiscutida la *Pax Americana* que imponía la US Navy. En los últimos meses, China ha normalizado las maniobras navales y aéreas a gran escala en torno a Taiwán, en lo que el almirante taiwanés Tang Hua llama “la estrategia de la anaconda” para demostrar su capacidad para bloquear y aislar a la isla rebelde. En 2019, China realizó 20 incursiones aeronavales en el estrecho de Taiwán. Desde enero ya van casi 2.500, 193 de ellas solo en agosto.

Los cinco cerrojos

En 1904, el almirante John Fisher de la Royal Navy escribió que existían cinco cerrojos en los mares del mundo: Singapur, el Cabo de Buena Esperanza, Alejandría, Gibraltar y Dover y que todas sus llaves estaban en manos de Londres. No se equivocaba. Cuando en 1956 perdió las del canal de Suez, perdió también lo que quedaba de su antiguo imperio. Pero los *chokepoints* siguen ahí. Estrechos marinos que van desde el de Oresund en el Báltico y el Bósforo en el Mediterráneo al de Bab-el-Manded en el mar Rojo y el de Malaca entre el Índico y el Pacífico, están sintiendo en algún grado las tensiones geopolíticas de la nueva guerra fría entre Washington y sus aliados europeos y asiáticos y el emergente eje Pekín-Moscú, que está atrayendo cada vez más a su órbita a Teherán y Pyongyang. Según escribe Philip Zelikow en el *Texas National Security Review*, Rusia, China, Irán y Corea del Norte vienen colaborando durante más tiempo y en más campos –defensa, tecnología nuclear, energía...– que Berlín, Roma y Tokio durante los años treinta del siglo pasado. Con ayuda rusa, advierte, China quiere dominar la propulsión nuclear ultra-silenciosa de sus submarinos de clase Zhou.

De Shanghai a Chancay

El 85% del comercio mundial –materias primas, mercancías, equipos militares...– se transportan por mar, la gran mayoría en cargueros comerciales, portacontenedores y superpetroleros. Estos últimos meses se han mostrado las vulnerabilidades de algunas rutas comerciales a ataques de drones o misiles como los iraníes que en manos de los hutíes dominan largas extensiones de costa sobre el golfo de Adén y el mar Rojo. En un solo día del verano, la US Navy disparó tantos misiles Tomahawk en la zona como los que compró en todo 2023. Entre el 1 de enero y el 7 de agosto, Rusia y China realizaron cinco ejercicios militares conjuntos desde el Ártico al golfo de Omán, frente a solo dos en 2020, según el CSIS. En las maniobras *Oceans 2024* de la Flota del Norte rusa, que alberga en Murmansk a sus submarinos nucleares, participaron 400 barcos y submarinos. En junio, China advirtió que su Guarda Costera –bajo mando militar desde 2018 y hoy la mayor del mundo con 150 barcos de más de 1.000 toneladas– intervendrá cualquier barco que se adentre en aguas “bajo su jurisdicción” y sus tripulaciones detenidas y juzgadas bajo las leyes chinas. EEUU, Japón, Taiwán y Filipinas han replicado a Pekín que no acatarán reglas “arbitrarias e ilegales”.

Las arterias del dragón

Navieras chinas como Cosco financian, construyen y gestionan uno o más puertos en 96 países, 36 de ellos entre los 100 mayores por gestión de contenedores. La china ZPMC suministra el 70% de las grúas hoy en funcionamiento en terminales portuarias de todo el mundo, donde se ha hecho ubicuo el software chino Logink, una plataforma que agrega datos logísticos de embarques de carga. China los distribuye gratuitamente, entre otras cosas porque le permite acceder a información sensible sobre todo tipo de cargamentos, información comercial y las vulnerabilidades de cadenas de suministro globales. El dragón es hoy el mayor importador mundial de gas (40% de su consumo), petróleo (70%), soja (85%), bauxita (70%) y productor del 35% de las manufacturas, más que EEUU, Japón, Alemania, Reino Unido y Corea del Sur juntos. Entre 2016 y 2023, las exportaciones chinas a países del Sur Global se cuadruplicaron, hasta los 800.000 millones de dólares, más de lo que vende a EEUU y la UE juntos. La mitad de los teléfonos móviles que compran los africanos los fabrica la china Transsion –Tecno, Infinix, Itel...– por menos de 100 dólares. En noviembre, durante la cumbre de la APEC en Lima, Xi Jinping inaugurará un megapuerto construido por Cosco en Chancay, a unos 70 kilómetros al norte de la capital peruana. Evan Ellis, profesor del US Army War College, comentó a *The Telegraph* que, siguiendo el guion de otros proyectos de la Franja y la Ruta, Chancay podría convertirse en una base naval civil-militar que permitiría a Pekín apoyar operaciones contra la costa oeste de EEUU.

El imperio contraataca

En *The influence of sea power upon history* (1890), Alfred Mahan recordó que una gran marina mercante es imprescindible para cualquier potencia naval. De hecho, el himno del cuerpo de *Marines* menciona la intervención de la US Navy en la primera guerra berberisca (1801–1805) en defensa de la libertad de navegación y en contra de los piratas que la violaban desde Orán y Argel. La densa red de bases navales de su Armada que sostiene el comercio marítimo global es un activo estratégico clave de Washington, que desde la invasión rusa de Ucrania ha seguido sumando aliados. Uno de ellos Finlandia, que 900.000 de sus 5,5 millones de habitantes tienen algún tipo de formación o entrenamiento militares y uno de los pocos países de la UE que mantiene el servicio militar obligatorio. Helsinki ha comprado 64 F-35 de quinta generación y el sistema antimisiles David’s Sling israelí.

Piratas y corsarios

Según comenta Guy Platten, secretario general de la International Chamber of Shipping, al *Financial Times*, desde 1945 no se cernían tantas amenazas sobre comercio marítimo. Desde que estalló la última guerra de Gaza, el tráfico naval por el canal de Suez –que atravesaba el 30% de comercio mundial de contenedores– ha caído por la mitad y en términos de tonelaje, aún más, dice. Buena parte de los barcos que atravesaban antes el mar Rojo, ahora se desvían hacia el Cabo de Buena Esperanza, un trayecto que alarga entre nueve y 14 días el trayecto entre Shanghái y Róterdam o Génova. Las sanciones contra Rusia, por su parte, han creado un nuevo agujero negro en los mares, cada vez más infestados por las llamadas *flotas fantasma* –rusas, iraníes, venezolanas, norcoreanas...– que navegan sin seguro y apagando sus transpondedores RAT para evitar su geolocalización. Según la Kyiv School of Economics, Rusia transporta hoy casi el 90% de su petróleo, unos 75 millones de barriles al mes, en millar y medio de antiguos tanqueros en cuya compra y reforma ha invertido 10.000 millones de dólares. Las condiciones en las que navegan, los convierte en bombas de relojería flotantes. Solo un 7% de los océanos goza de algún tipo de protección formal. Según Outlaw Ocean Project, el 80% del pescado y marisco que consume EEUU es importado, la mayor parte de oscuros conglomerados que actúan de intermediarios entre el mercado legal y el ilegal. La flota pesquera china, denuncia, arrasa con poblaciones de orcas,

tiburones, delfines, tortugas y otras especies protegidas. Según Environmental Justice Foundation, en África occidental los *supertrawlers* chinos pescan unos 2,35 millones de toneladas de pescado al año por valor de 5.000 millones de dólares, con devastadores efectos para los pescadores artesanales de Senegal o Costa de Marfil. Un tercio de los incidentes de pesca ilegal registrados entre 2000 y 2020 estaban vinculadas a barcos y compañías chinas. Ante las protestas del sector pesquero peruano, el gobierno de Lima tuvo que restituir la obligación a barcos extranjeros del uso de transpondedores y GPS. En los lechos marinos acecha otra amenaza: el eventual sabotaje de los 600 cables submarinos de fibra óptica con una longitud de 1,4 millones de kilómetros que cruzan los océanos y mares mundiales llevando el 95% del tráfico digital global y 10 billones de dólares diarios en transacciones financieras.

El frente industrial

En los astilleros se juega el flanco industrial de la nueva guerra fría. En 1975, la industria naval de EEUU era todavía la número 1. Hoy está en el puesto 19 de la lista de armadores con menos del 1% de la producción naviera mundial. Según Business Insider, la capacidad productiva de los astilleros chinos es hoy 232 veces mayor que la de los estadounidenses. En 2022, China fabricó casi la mitad de los barcos del mundo, frente al 0,13% de EEUU. La China State Shipbuilding Corporation (CSSC), construye casi el 20% de los barcos de carga y China en su conjunto casi la mitad de que hoy navegan, frente al 12% en 2004. En 2002 Pekín redujo al mínimo (5%) la inversión extranjera en el sector. El Estado asume, a través del China Exim y del Bank of China, entre el 13%-20% de los costes de construcción de un carguero medio. Entre 2010 y 2018, concedieron al sector 127.000 millones de dólares en créditos blandos. Según la consultora Drewry, debido a los subsidios, un mercante chino cuesta en promedio unos 247 millones de dólares, frente a los 265 de uno japonés o surcoreano. El proyecto *Made in China 2025* estableció que la construcción naval fuera uno de sus 10 sectores estratégicos prioritarios, al lado de los semiconductores, las energías renovables y los vehículos eléctricos. En el *New York Times*, Rahm Emanuel, embajador de Washington en Tokio, recuerda que EEUU solo tiene cuatro astilleros estatales y siete en total, frente a los más de 20 de China. Incluso Adam Smith creía que la industria naviera era una de la pocas que merecían apoyo estatal para que no estuviera a merced de las fuerzas del mercado.

INTELIGENCIA - CIBERSEGURIDAD

Italia descubre la mayor trama de espionaje contra su democracia en décadas



La Fiscalía Antimafia destapa una organización que recopilaba y guardaba datos confidenciales de altos cargos e instituciones del país. Manuel Tori Roma. Roma. Actualizado Lunes, 28 oct 2024. <https://www.elmundo.es/internacional/2024/10/28/671f9f3fe4d4d87c398b459a.html>

Un "peligro" para la democracia en Italia. Con un alcance para poder espiar, en cualquier momento, a todo tipo de ciudadanos: políticos, famosos o periodistas. La Fiscalía Antimafia de Milán y los investigadores de los Carabinieri desvelan la existencia de una organización que coleccionaba datos confidenciales de altos cargos e instituciones del país, valiéndose de empresas destinadas al espionaje y de colaboradores en diferentes entes públicos. Los imputados responderán de los delitos de asociación criminal, acceso ilegal a sistemas informáticos, corrupción y revelación de secretos ante uno de los mayores escándalos de espionaje de la historia reciente de Italia. En los documentos que se están divulgando en la prensa italiana en las últimas horas, los investigadores hacen referencia a un sistema de espionaje "inquietante", capaz de "tener en un puño" tanto a "ciudadanos" como a "instituciones" y "condicionando dinámicas públicas, judiciales y empresariales". Entre los afectados por la trama de espionaje destacan el presidente del Senado, Ignazio La Russa; pero también el ex primer ministro italiano Matteo Renzi. Según las informaciones que están empezando a conocerse en las últimas horas, la trama habría podido llegar incluso a interceptar algunos mensajes dirigidos a la Presidencia de la República, la Jefatura del Estado italiana. Se trata de un escándalo de una envergadura jamás vista en décadas contra la democracia italiana, donde los medios de comunicación del país mencionan el hecho de que lo que se está conociendo en las últimas horas podría ser tan sólo el vértice de un entramado de espionaje mucho más amplio cuyos detalles se irán conociendo progresivamente. La jefa del Gobierno italiano, Giorgia Meloni -quien podría aprobar un decreto ley para endurecer las penas por delitos de espionaje-, habla de "subversión" que "ningún Estado de Derecho puede tolerar". Su ministro de Defensa, Guido Crosetto, la "dimensión de lo que está ocurriendo" son sólo la "punta del iceberg" y puede "minar gravemente la convivencia democrática, afectando a su correcto desarrollo". El ministro de Exteriores, Antonio Tajani, asegura que se trata de hechos "inaceptables, que amenazan a la democracia". La oposición pide al Ejecutivo italiano que se "garantice la seguridad y la inviolabilidad del Estado".

MÁS EN EL MUNDO

El sistema de robo de información recién desvelado por la **Fiscalía Antimafia** italiana, con el magistrado Marcello Viola al mando de la investigación, se basaba en las operaciones de la empresa privada Equalize como epicentro de la actividad de espionaje donde "importantes empresas de Italia y del extranjero" y bufetes jurídicos, explican los investigadores, eran los clientes que encargaban expedientes con información confidencial; donde Equalize se valía de la colaboración de funcionarios públicos que permitían el acceso a las bases de datos de los diferentes entes públicos italianos.

La empresa de espionaje Equalize ha llegado a acumular más de 800.000 dossieres a través de información confidencial obtenida ilegalmente. Los máximos responsables de la trama de espionaje son los dos dueños de Equalize, Enrico Pazzali -presidente de la Feria de Milán- y Carmine Gallo -policía jubilado que ha sido puesto en arresto domiciliario-; en

colaboración con Samuele Calamucci -actualmente detenido- como jefe de un equipo de *hackers*. Las personas investigadas son, por el momento, 60.

SEGURIDAD – TERRORISMO

Cómo sobrevivió Wagner a la muerte de Yevgeny Prigozhin



Cómo sobrevivió Wagner a la muerte de Yevgeny Prigozhin (Europa

Press/Artem Priakhin)

Su modelo mercenario sigue siendo eficaz en los lugares más frágiles de África. Por The Economist. 20 Oct, 2024.

Los verdaderos amigos, dice **Hassan Bouba**, mientras bebe de una taza con la cara de **Vladimir Putin**, “son aquellos que están a tu lado en los momentos más difíciles. Y Rusia estuvo con nosotros en los momentos más difíciles”. Bouba es el ministro de Ganadería de la **República Centroafricana (RCA)**, uno de los países más pobres y frágiles del mundo. Se refiere a la ayuda que el **Grupo Wagner**, un grupo mercenario ruso, prestó a su gobierno para despachar una rebelión armada hace casi cuatro años. Pero Bouba también podría tener recuerdos más personales en mente. En 2021, el ministro fue arrestado por un tribunal especial respaldado por la ONU y acusado de crímenes de guerra que presuntamente cometió cuando era un rebelde que luchaba contra un gobierno anterior. Sin embargo, después de solo una semana en prisión fue liberado. Muchos sospecharon que Bouba, conocido por sus estrechos vínculos personales con Wagner, tenía que agradecer a sus amigos rusos. En los últimos años, Rusia ha combinado la diplomacia oficial con una mezcla de gangsterismo y empresa colonial para promover sus intereses en África. Las operaciones de Wagner en la **República Centroafricana** sirvieron de modelo para la segunda parte de esa iniciativa, que ha dado sus frutos en lugares frágiles. La forma en que el grupo ha evolucionado en los últimos meses ilustra cómo ha cambiado ese enfoque desde el verano de 2023, cuando **Yevgeny Prigozhin**, el oligarca fundador de Wagner, fue asesinado semanas después de haber organizado un motín fallido contra Putin. Aunque las actividades del grupo han quedado bajo un control más estricto del Estado ruso, mantiene su presencia en el continente. Sin embargo, sin grandes cambios en su *modus operandi*, es poco probable que se expanda más. Wagner llegó por primera vez a **República Centroafricana** en 2018. Con el apoyo silencioso del Estado ruso (que negó públicamente cualquier implicación con el grupo), los mercenarios de Prigozhin ofrecieron protección al gobierno de **Faustin-Archange Touadéra**, presidente de República Centroafricana. En enero de 2021 ayudaron a derrotar a una coalición de rebeldes que impugnaban la reelección de Touadéra. “**Salvaron nuestra democracia**”, afirma Fidèle Gouandjika, asesora del presidente. A cambio, Wagner obtuvo acceso a las minas de oro y diamantes más lucrativas del país. Rusia sustituyó a Francia, la antigua potencia colonial, como el aliado extranjero más influyente de República Centroafricana. El enfoque se repitió en todo el continente. En 2023, Wagner estaba presente en una docena de países africanos, en particular **Mali, Libia y Sudán**. Los informes sobre horribles abusos de los derechos humanos presuntamente cometidos por combatientes de Wagner en toda África no hicieron mucho por reducir la influencia del grupo.

Los acontecimientos del verano pasado pusieron brevemente en duda el modelo Wagner (y, por extensión, toda la estrategia de Rusia en África). Después de la rebelión de Prigozhin, Putin buscó un mayor control sobre una operación que anteriormente había prosperado gracias a una negación plausible. El Estado ruso intervino y desmanteló la cartera de intereses de seguridad, negocios y medios de comunicación de los amotinados. Varios cientos de miembros del personal de Wagner, incluidos algunos líderes, fueron retirados de la **República Centroafricana**. A fines de 2023, la rama africana de Wagner había sido reemplazada formalmente por el Cuerpo de África, una nueva organización paraguas para múltiples fuerzas expedicionarias cuasi estatales bajo el Ministerio de Defensa de Rusia. Sin embargo, las consecuencias prácticas de la reestructuración han sido limitadas. En cierto sentido, parece que han elevado el estatus del grupo en lugar de dañarlo. Esto es particularmente evidente en la República Centroafricana, donde Wagner sigue operando bajo su propia marca. Los esfuerzos occidentales por desalojar a los 1.500-2.000 soldados de Wagner repartidos por el campo no han dado resultado. El gobierno rechazó una oferta de asistencia alternativa de una empresa de seguridad privada estadounidense. Los diplomáticos occidentales se quejan de que los líderes de Wagner siguen disfrutando de un acceso irrestricto a Touadéra, a pesar de un reciente acercamiento entre la República Centroafricana y Francia. En Bangui, la capital, los hoteles y centros comerciales siguen llenos de fornidos hombres rusos, con las caras cubiertas con pasamontañas. En el centro de la ciudad se ha erigido un monumento dedicado a los soldados de Wagner muertos en servicio en el país. En todo caso, Wagner ha seguido ampliando sus actividades en la República Centroafricana. Según se informa, sus mercenarios están construyendo una base destinada a albergar a 10.000 soldados en 2030 y que servirá como centro de operaciones militares rusas en África. En contraste con su papel anterior como fuerzas oscuras mantenidas a distancia por el Estado ruso, los combatientes de Wagner también han asumido nuevos papeles cuasi diplomáticos. Se dice que han participado en negociaciones para reabrir la carretera al vecino Chad y han ayudado a establecer una fuerza conjunta para patrullar la frontera compartida. “**Es como una segunda vida para esta fuerza**”, dice **Jedrzej Czerep**, del Instituto Polaco de Asuntos Internacionales.

Más allá de la República Centroafricana, el historial del grupo es más irregular. En **Mali y Libia**, los ex hombres de Wagner han sido reforzados por combatientes de otras unidades paramilitares bajo el Cuerpo de África, algunos de los cuales tienen experiencia de batalla reciente en Ucrania. Pequeños contingentes de mercenarios rusos, posiblemente apoyados por destacamentos del ejército ruso oficial, han sido enviados a **Burkina Faso y Níger**, vecinos de Mali en la

crónicamente inestable región del Sahel. Sin embargo, Wagner y sus sucesores han encontrado que librar contrainsurgencias en el Sahel es mucho más difícil que en la **República Centroafricana**. El pasado noviembre lograron una importante victoria simbólica al ayudar al ejército maliense a capturar el bastión rebelde de Kidal. Más recientemente han enfrentado reveses, incluida una importante derrota cerca de la frontera argelina en julio en la que murieron decenas de combatientes de Wagner. Mientras tanto, los esfuerzos por adquirir participaciones en el sector minero de Mali también han logrado menos avances de los que el grupo hubiera deseado. Según Sentry, un grupo de investigación independiente, ninguna de las minas de oro industriales o artesanales del país está todavía en manos rusas. Esa puede ser una razón para que el estado ruso pruebe diferentes enfoques para perseguir sus intereses económicos. Mientras que Prigozhin pudo arriesgar su propia fortuna en la República Centroafricana en emprendimientos comerciales que iban desde la minería de diamantes hasta la elaboración de cerveza, hoy Wagner y sus sucesores están más limitados por el Kremlin.

Desde la muerte del oligarca, Rusia se ha vuelto en general “menos transaccional y más estratégica” en sus inversiones en la región, sostiene Samuel Ramani, autor de “Rusia en África”. En septiembre, la agencia espacial rusa firmó un acuerdo con **Mali, Burkina Faso y Níger** para desplegar satélites de telecomunicaciones y teledetección sobre sus territorios. El año pasado, la empresa nuclear estatal rusa firmó un acuerdo preliminar para construir una planta de energía en Burkina Faso. Se dice que también está construyendo una gran planta solar en Mali y está buscando los derechos para una mina de uranio gigante en Níger. Esto apunta a un dilema estratégico mayor. Desde los primeros días de la entrada de Prigozhin en la República Centroafricana, el modelo Wagner ofreció al Kremlin un medio barato y de alto impacto para impulsar la influencia rusa en África. Pero la **República Centroafricana** fue, en algunos sentidos, excepcional. La junta de Mali se ha mostrado más reticente que Touadéra a permitir que mercenarios rusos se apoderen de los activos mineros. La junta de Burkina Faso evitó recibir tropas rusas hasta que Wagner fue reemplazado por el Cuerpo de África. Otros gobiernos africanos comparten preocupaciones similares. Con el ejército oficial de Rusia estancado en Ucrania, hay límites a lo que el Kremlin puede hacer para apaciguarlos. Una mayor expansión en África probablemente requeriría una participación aún mayor desde arriba del Estado ruso. Eso, a largo plazo, podría socavar aún más el mismo acuerdo de plena competencia que parecía brindar tantos beneficios al Kremlin en primer lugar. © 2024, *The Economist Newspaper Limited. All rights reserved.*

TECNOLOGÍA – CARRERA ESPACIAL

La carrera (armamentística) por el espacio.



La carrera espacial por

regresar a nuestro satélite se ha acelerado en los últimos años y una de las cuestiones clave es cómo pretenden establecer presencia allí. La NASA planea regresar en 2025 con la misión Artemis, mientras que China apunta a enviar a un “taikonauta” antes de 2030. Por Eduardo Femenía. <https://cbaglobal.com.ar/la-carrera-armamentistica-por-el-espacio/>

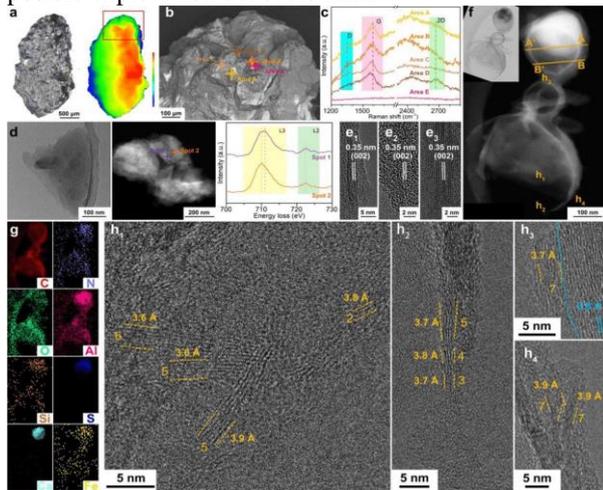
Sin embargo, esto no implica necesariamente una ventaja clara para Estados Unidos. El Programa Chino de Exploración Lunar, conocido como Chang’e en honor a la diosa lunar, ha tenido éxito con la Chang’e 5 y planea continuar con las misiones Chang’e 6, 7 y 8 para 2025, 2026 y 2028 respectivamente. Además de estudiar la superficie lunar, estas misiones enviarán materiales para establecer una futura base lunar china, según **Wu Weiren**, director científico de la Agencia Espacial China en una entrevista con **China Daily**.

Una base lunar con material lunar:

Los cohetes chinos son capaces de cargar con hasta unas 50 toneladas hasta la Luna. Pero es una cantidad insuficiente para toda una base lunar. Frente a este dilema es donde surge la impresión 3D. “Si deseamos permanecer en la luna durante mucho tiempo, debemos establecer estaciones utilizando los propios materiales de la luna”, explica **Weiren**. El objetivo de China es iniciar la construcción de su base lunar antes incluso de pisarla, en un periodo máximo de 5 años. Al realizar cortes en las rocas lunares y observar las muestras a través del **microscopio**, los científicos encontraron que las rocas de donde recuperaron el derivado del carbono, contienen, además de **hierro** y otros minerales lunares comunes: **grafeno**. Una de las variantes más versátiles, al ser más resistente que el **acero**, pero tan ligero como el aluminio, el grafeno forma una lámina **casi perfecta a nivel atómico** capaz de ayudar en industrias como la espacial o la mecánica por propiedades como:

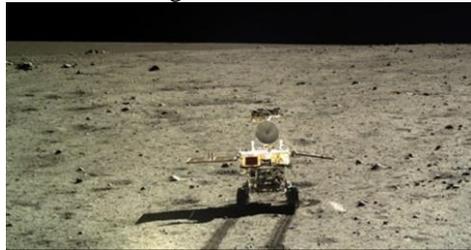
- **200 veces más resistente que el acero.**
- **Flexible elástico** a la vez.
- **Transparente.**
- **Alta capacidad conductiva eléctrica y térmica.**
- **Menor consumo de electricidad que el silicio** para la industria de la **informática**.
- Buen futuro en la industria de **supercondensadores**.
- **Auto reparable.**
- Capaz de **absorber residuos radiactivos**.

Los científicos esperan que este hallazgo ayude a entender mejor el pasado y el presente geológico del satélite natural, así como su composición mineral. Pistas que resultarán importantes para futuras misiones a la Luna, así como cualquier posible explotación del suelo lunar.



La importancia del desarrollo bélico espacial

El representante republicano **Mike Turner**, presidente del Comité de Inteligencia de la Cámara de Representantes de EE.UU., emitió un comunicado advirtiendo sobre “una grave amenaza a la seguridad nacional”: “Solicito que el presidente **Biden** desclasifique toda la información relacionada con esta amenaza para que el Congreso, la Administración y nuestros aliados puedan discutir abiertamente las acciones necesarias para responder”, agregó **Turner**. Sin embargo, tanto la Casa Blanca como el Pentágono minimizaron la urgencia de esta solicitud, aunque reconocieron que el avance ruso es motivo de preocupación. “Nos estamos tomando esta amenaza potencial muy, muy en serio”, dijo **Kirby**, agregando que las agencias de inteligencia de EE.UU. han estado monitoreando los esfuerzos de Moscú en capacidades anti satélite “basadas en el espacio” durante “muchos meses, sino años”. “En las últimas semanas, la comunidad de inteligencia ha podido evaluar con mayor confianza cómo exactamente Rusia sigue avanzando”, dijo **Kirby**. Rusia, por su parte, rechazó las acusaciones de EE.UU. sobre capacidades anti satélite como “fabricaciones maliciosas”. El portavoz del Kremlin, **Dmitry Peskov**, acusó a Washington de intentar manipular para obtener más fondos del Congreso.



Los funcionarios de defensa de EE.UU. reconocen que la nueva capacidad rusa lleva esas ambiciones un paso más allá. **Kirby** del Consejo de Seguridad Nacional informó a los periodistas en la Casa Blanca que la capacidad que el Kremlin está buscando “sería una violación del Tratado del Espacio Exterior, al que se han adherido más de 130 países, incluida Rusia”. Este tratado, en vigor desde 1967, prohíbe a las naciones colocar en el espacio “cualquier objeto que lleve armas nucleares o cualquier otro tipo de armas de destrucción masiva” y prohíbe también la instalación de tales armas en cuerpos celestes. El portavoz **Kirby** indicó que la Casa Blanca planea mantener clasificada la mayoría de la información mientras colabora con sus aliados. Estados Unidos ha contactado a Moscú respecto a los esfuerzos de Rusia en capacidades anti satélite, aunque aún no han comenzado conversaciones formales. El legislador estadounidense, tras recibir informes de altos funcionarios de la Casa Blanca, el Pentágono y de inteligencia, expresó satisfacción por el enfoque actual de Estados Unidos. Sin embargo, funcionarios advirtieron sobre posibles consecuencias debido a la decisión del legislador de hacer públicas sus preocupaciones, mencionando la posible exposición de fuentes y métodos de inteligencia, un tema que se está analizando actualmente. La competencia por el dominio lunar y la carrera armamentística espacial están intensificándose rápidamente entre potencias como Estados Unidos y China. Ambos países están enfocados en establecer una presencia sostenible en la Luna, no solo para la exploración científica, sino también para posibles ventajas estratégicas y militares. Esta competencia no solo implica logros tecnológicos y científicos, sino también preocupaciones sobre la militarización del espacio. Las capacidades anti satélite y el desarrollo de tecnologías avanzadas, como el uso del grafeno para aplicaciones espaciales, destacan la importancia estratégica de la Luna en el ámbito militar.

Fuentes:

- <https://www.vozdeamerica.com/a/rusia-y-china-estan-llevando-el-espacio-a-territorio-peligroso-dice-eeuu/7703951.html>
- Descubrimiento del grafeno natural de pocas capas en la Luna, publicado en la revista National Science Review.
- xford Academic <https://academic.oup.com>
- <https://actualidadaeroespacial.com/rusia-lanzo-al-espacio-un-satelite-militar/>

ÁFRICA

Violent Extremism in the Shadows of Climate Change: The Case of Lake Chad and Boko Haram



Image Source: **African Arguments**

Resource scarcity, instability, and violent extremist groups are becoming undeniably—yet indirectly—linked and have significant implications for West Africa. <https://georgetownsecuritystudiesreview.org/2024/10/17/violent-extremism-in-the-shadows-of-climate-change-the-case-of-lake-chad-and-boko-haram/>

Research from scholars like Thomas Homer-Dixon has already reported a causative effect of environmental scarcity on increasing violent conflict. The people in the Sahel region heavily depend on subsistence-based lifestyles which are subject to rising temperatures, unpredictable rainfall, and the sustainability of resources like Lake Chad. The reliance on these environmental elements, and the compounding effects of climate change, have made the region more vulnerable to instability. With weak governance that is unable to support local populations in this resource-scarce environment, existing violent extremist groups, notably Boko Haram and its factions, take advantage of the vacuum created by instability. Insurgent groups may leverage tensions sparked by environmental insecurity to justify their dissatisfaction with the current government system and persuade new members to join their cause with false promises of a better life. While climate change does not directly create or sustain terrorist groups, the climate crisis does worsen the living conditions for the local population, which allows extremist groups to take advantage of the instability, bolster the legitimacy of their cause, and recruit new members.

Climate Change Impacts in the Sahel Region

Climate change has visible impacts across the globe, but, as a whole, the African continent faces the **disproportionate brunt** of the effects of climate change, including increasing temperatures and extreme climate events. Sitting between Nigeria, Niger, Chad, and Cameroon, Lake Chad has been a symbol of the environmental degradation in Sub-Saharan Africa. The Lake is vital to the region's economy, with more than **20 million people** relying on it for fishing, agriculture, and pastoralism. Many in the region use Lake Chad to support subsistence-based lifestyles, in which only basic needs are met through traditional methods of food production. These ways of life are imperiled by climate change, exposing the most vulnerable to even greater risks. In 2018, the United Nations Environment Programme released an article titled **"The tale of a disappearing lake"** which reported the alarming statistic that Lake Chad has shrunk by 90% since the 1960s. In subsequent reports about Lake Chad, satellite images of the changes in the size and water supply of the lake were used to call attention to the environmental crisis, and often cited how resource scarcity contributed to instability in the region. However, more recently, researchers found that the narrative Lake Chad is shrinking is **outdated**, and rather the Lake naturally fluctuates. Even if the lake does not shrink and rather fluctuates, climate change will exacerbate water scarcity issues and could have devastating consequences for the local populations. The attention and thought to the impacts of climate change on security and stability remain increasingly relevant. With millions relying on the freshwater Lake Chad provides for their livelihood, the negative impacts of climate change—whether it be increasing temperatures or extreme weather—will have an immense impact on the local population by creating a more volatile and unpredictable environment. Malicious actors can take advantage of the hardship the environmental instability may cause, and the states surrounding Lake Chad are already populated with violent insurgency and terrorist groups. This mixture of salient environmental impacts with preexisting insurgent activities creates a perfect storm, which could dramatically deteriorate the security situation in the region.

Violent Extremist Groups by Lake Chad

The impacts of climate change are only part of the challenges to stability; violent extremist groups operate in the same, resource scarce and unstable environment. Understanding the emergence of Boko Haram and insurgent groups in the Lake Chad region requires considering the economic and social division between regions of Nigeria, where Boko Haram was first founded. Nigeria was **colonized** under British rule, a time period where traditional identities were challenged by the spread of Western education, Christianity, and English. Since the 1980s, poverty in Nigeria has been **starkly divided** by region, with the North experiencing a substantially higher rate of poverty than the South. The economic division can be attributed to several factors, including larger cities, economic resources like oil, and more universities. Alternatively, the northern states tend to invest less per citizen than the South, despite larger land mass and population size. Along this regional and economic divide, there is also a **religious divide**. Muslims live predominantly in the Northern part while the majority of Christians live in the South of the country. As economic differences between the regions in Nigeria became more apparent in the 1980s, it is conceivable that dissatisfaction with the quality of life in the north could cultivate dissatisfaction in the government and a feeling of resentment along the religious divide, which then gave rise to armed insurgencies and terrorist groups.

Boko Haram is a home-grown, Salafi-Jihadist Islamist sectarian insurgency movement in Northeastern Nigeria, just along Lake Chad. "Boko Haram" is commonly translated from the local language, Hausa, to "Western education is forbidden." The name of the insurgent group is related to a common grievance against the imposed, post-colonial, **Westernized education system**, which many Muslims in the region view as incompatible with their beliefs. The ultimate goal of Boko Haram is to **overthrow** the Nigerian government and create a caliphate in Northeast Nigeria. While the group existed in **various forms** previously, it officially **organized** in 2002 under Mohammed Yusuf. In 2009, the group made its first substantial attempt to **overthrow** the Nigerian government by staging an uprising; the uprising ultimately failed after over

700 Boko Haram members died, including Yusuf who died in police custody. The failed uprising quelled attacks for only a short period before Boko Haram revived its perpetuation of violence and regional instability. Boko Haram reached international attention in 2014 after **abducting 276 schoolgirls**— about 90 of whom are notably still missing— which sparked the global #BringBackOurGirls movement. In 2015, the group pledged **allegiance** to the Islamic State and rebranded under the name “Islamic State West African Province” (ISWAP), also sometimes called the “Islamic State in West Africa” (ISWA). This reorganization motivated a factional division, with some members continuing under the new name, and others reverting to Boko Haram. While the groups differ in terms of their **treatment of civilians and organizational structure**, they are both violent Salafi-jihadist groups that thrive on and propel instability in the region.

Linking Climate Change and Violent Insurgency Movements in the Sahel

The impacts of climate change in the Lake Chad region affect resource scarcity, which violent extremist groups like Boko Haram take advantage of to justify their cause and legitimize their group. Environmental degradation affects local populations that rely on subsistence-based lifestyles by directly impacting and limiting their ability to provide for themselves and their community. The hardship **may persuade** these individuals to join extremist organizations, which offer them a sense of employment and fill the gap the government is unable to fill. Looking to the future, the countries surrounding Lake Chad are **highly vulnerable** to the negative impacts of climate change; Chad is ranked the absolute most vulnerable globally at 187, followed by Niger at 185, Cameroon at 133, and Nigeria at 123. The negative impacts of climate change will ultimately contribute to resource scarcity in the region. The link between resource scarcity and violent extremism is nearly solidified by how these same counties rank in being impacted by terrorist activity. In 2024, the Global Terrorism Index recorded all four countries that border Lake Chad within the **top 25** countries impacted by terrorism globally— Nigeria in the eighth spot, followed by Niger, Cameroon, and Chad in the tenth, twelfth, and twenty-first spot respectively. While correlation does not equal causation, the data paints an alarming image of instability in the Lake Chad region. The immense impacts of climate change in the Sahel region, coupled with the region’s lack of economic means, and the international community’s lack of support to respond to the root of these challenges, will continue to allow insurgency groups to feed off the current instability.

Security in the Sahel and West Africa is a complex and multifaceted issue. Although climate change alone is not the cause of violent extremism in the region, the impact of climate change is causing significant resource scarcity, which allows for instability wherein insurgent groups can thrive. Between the impacts of both climate change and the insurgent groups is the local population. Among the four states that border Lake Chad, there are an estimated **over six million** affected individuals, a figure that includes internally displaced persons, returnees, and refugees. As instability in the region grows, so will the refugee population, and the economic constraint, creating a vicious cycle. If there are neither marked improvements in the efforts to combat the impacts of climate change in the Sahel and West Africa, nor efforts to approach counterinsurgency from the lens of resource security, it is unlikely sustainable progress will be made. As the impacts of the climate crisis become more prominent globally, the international community should heed the warnings that come from the Lake Chad region and move swiftly towards cooperation in responding to the security issues holistically—resolving challenges at the root of their cause—and not only with a counterinsurgency or counterterrorism approach. *Views expressed are the author’s own.*

Tensions Rising in the Horn of Africa



Somali President Hassan Sheikh Mohamud walks near a Turkish Navy Ship after it docked at the Mogadishu Sea Port following the signing of a defense and economic agreement between Somalia and Turkey in Mogadishu, Somalia on April 23, 2024. Feisal Omar/REUTERS.

In the Horn of Africa, the time is now for preventative diplomacy. Blog Post by Michelle Gavin. Oct 18, 2024.

The last time the United States was on the cusp of a presidential election, conflict was looming in Ethiopia. Escalating tensions between the central government and the Tigray region exploded the day Americans went to the polls in November 2020, and a costly war ensued for the next two years, threatening the stability of the Ethiopian state. A cessation of hostilities agreement signed in 2022 brought an end to most of the carnage in Tigray, although a number of outstanding issues remain unaddressed, not least the return of displaced persons. Meanwhile, the coalition that Ethiopian Prime Minister Abiy Ahmed built to subdue Tigray fractured, and civil conflict continues to simmer in Amhara and Oromia. Today, the United States is again distracted by a tight presidential race, and multiple conflicts around the world are competing for our attention. It could be easy to overlook the dangers of tensions rising again in the Horn of Africa. Ethiopian Prime Minister Abiy Ahmed’s fixation on securing an outlet to the Red Sea, and his proven willingness to take big risks, have neighboring states springing into action. Abiy’s attempt to negotiate with Somaliland—a self-governing entity that seeks independence—for sea access poisoned the already historically fraught relationship between Ethiopia and Somalia. Egypt, still gravely concerned about the Grand Ethiopian Renaissance Dam and its impact on Nile waters, has seized on regional concerns to find new partners in its efforts to pressure Ethiopia, recently providing arms to Somalia. Eritrea, always interested in keeping its neighbors weak, also hosted talks with Egypt and Somalia. Non-African powers with strong interests in the Red Sea and Gulf of Aden are not sitting on the sidelines. Turkey has renewed its close relationship with Somalia, while the United Arab Emirates remains close to Abiy. The

complexity of the region and the web of influences that crisscross historically contested terrain makes the risk of miscalculation tipping into conflict particularly high. If that happens, the price will be paid first in African lives. It will then affect the global economy as commercially critical shipping lanes become less secure. Refugee flows will tax recipient countries. What happens in the Horn will reverberate globally. The world certainly does not need more conflict. Already, Sudan's brutally violent civil war is failing to attract attention and resources despite being the worst humanitarian crisis in the world, poised to become even more devastating as famine sets in. Somalia's fragility continues to provide opportunity for al-Shabaab, which may be growing closer to Yemen's Houthis militants. As difficult as it is when domestic politics loom large, the United States must urgently work to de-escalate tensions, discourage proxy conflicts, and prevent even more disaster.

Morocco's Sahara Strategy: A New Era of Proactive Diplomacy and Regional Integration



King Mohammed VI's recent speech to the Moroccan Parliament marked a significant shift in the country's approach to the Sahara issue. ByRT Staff Reporters. October 11, 2024.

<https://www.riotimesonline.com/moroccos-sahara-strategy-a-new-era-of-proactive-diplomacy-and-regional-integration/>

The King emphasized a move from reactive policies to proactive initiatives, placing the Sahara at the heart of Morocco's continental strategy. The monarch outlined several key projects that demonstrate this new approach. These include the Morocco-Nigeria gas pipeline, the African Atlantic States Process, and a royal initiative to improve Sahel countries' access to the Atlantic Ocean. However, these projects aim to integrate the Sahara region more closely with the rest of Africa. Morocco's efforts have already yielded positive results on the international stage. The King noted that 164 out of 193 UN member states do not recognize the separatist entity in the Sahara. This represents 85% of the international community, a significant diplomatic achievement for Morocco. The country's autonomy initiative under Moroccan sovereignty has gained substantial support. Over 112 countries, including many African and European nations, now back this proposal.

Morocco's Diplomatic Strategy

The King expressed particular gratitude to France and President Emmanuel Macron for their support of Morocco's position. Other major powers have also shown support for Morocco's territorial integrity. The United States has recognized Moroccan sovereignty over the Sahara. Spain supports autonomy within Moroccan sovereignty. Russia has renewed its fishing agreement with Morocco, including the Sahara waters. The international backing extends beyond state actors. Twenty-eight countries and one regional organization have opened consulates in Laayoune and Dakhla. This concrete action demonstrates growing recognition of Morocco's position on the ground. Despite these successes, Morocco remains committed to ongoing diplomatic efforts. The King called for continued engagement to explain Morocco's position to countries that remain hesitant. He emphasized the role of parliamentary and partisan diplomacy in this process. In addition, the speech highlighted Morocco's multifaceted approach to the Sahara issue. The strategy combines economic development, cultural promotion, and diplomatic outreach. It positions the Sahara as a hub connecting Morocco with the rest of Africa. King Mohammed VI's address signals Morocco's determination to resolve the Sahara issue proactively. By integrating the region into broader African initiatives, Morocco aims to strengthen its position while contributing to continental development. This new strategy reflects Morocco's vision of the Sahara as both a national priority and a driver of African cooperation. It demonstrates the country's commitment to finding a lasting solution through diplomatic means and regional integration.

AMÉRICA

Chile, a cinco años del estallido que debía cambiarlo todo



Imagen de las protestas en Santiago de Chile, en 2019. Imagen: Fernando

Llano/AP/picture alliance

En octubre de 2019, miles de personas salieron a las calles en Chile para exigir una sociedad mejor. Hubo violencia, dos procesos constituyentes y la sensación de que, al final del día, todo sigue igual. O peor. 15/10/202415 de octubre de 2024. Diego Zúñiga. <https://p.dw.com/p/4lmkV>

Para los habitantes de **Santiago de Chile**, octubre de 2019 comenzó con la noticia de que el transporte público sufriría un alza de cerca del 4 por ciento. Era un incremento marginal, pero que desató una furibunda reacción, azuzada quizás por el consejo del entonces ministro de Economía, Juan Andrés Fontaine, quien recomendó a la población levantarse más temprano, porque antes de las 7 a.m. el Metro de Santiago es más barato. La noticia del alza y la declaración de Fontaine, considerada por muchos una burla a la clase trabajadora, son dos elementos determinantes para entender qué fue lo que explotó en Chile el 18 de octubre de 2019, cuando estudiantes secundarios realizaron una protesta evadiendo el pago del transporte. Hubo enfrentamientos con la Policía y otros ciudadanos se sumaron a la muestra de descontento. Esa noche surgieron focos de desmanes y hubo saqueos. Empezaba el "estallido social". "Fue un movimiento donde se conjuntaron diversos malestares contra quien gobernaba en ese entonces, respecto de la economía y una cultura democrática donde las personas no sólo no eran escuchadas, sino, además, eran vulneradas en su diario vivir. Es importante recordar que uno de los conceptos claves de la movilización fue la dignidad. La movilización de 2019 fue una donde las personas se hartaron de sentirse vulneradas", dice a DW Jorge Saavedra, académico de la Universidad Diego Portales y doctor en comunicación de la Universidad de Londres.

Un dolor y un villano

"Yo interpreto el estallido como un momento populista, en el sentido de que se produjo una impugnación plebeya de las instituciones comandadas por el mundo de los partidos políticos y los empresarios, elites culpables de alguna manera de secuestrar el progreso de los chilenos", explica a DW Cristóbal Bellolio, politólogo y académico de la Universidad Adolfo Ibáñez. "El estallido también tiene que ver con la constitución de un pueblo a partir de la alianza de distintos grupos que eran oprimidos o marginados", señala.



Las reivindicaciones del pueblo mapuche ocuparon un lugar central en las protestas. Imagen: Pablo Rojas Madariaga/SOPA/Zuma/dpa/picture Alliance.

Con esto Bellolio se refiere a la amplia gama de demandas que vieron un espacio en las protestas para salir a la luz. Las concentraciones populares reunieron a enemigos del cobro en las autopistas, a reivindicadores del pueblo mapuche, a personas que pedían la renuncia del presidente Sebastián Piñera, a grupos que exigían viviendas, etcétera. "Bastaba tener un dolor y un villano para participar en este momento de resarcimiento", apunta el especialista, que no cree que el estallido haya sido "un derrumbe del modelo", sino más bien una conjunción de "demandas de igualdad democrática".

"La construcción y vulneración de la dignidad no tiene solamente que ver con un salario. Tiene que ver con una existencia cotidiana y una relación con el poder donde las personas perciben que se les abandona, algo que pueden tolerar, pero donde el abuso es una materia sensible. El modelo chileno ha abandonado a su suerte a las personas, pero, a la vez, el discurso del esfuerzo personal ha permeado. Así, las personas sienten cierto orgullo de trabajar de sol a sol y pagar por todo. Pero lo que reventó la ira fue la percepción de ser abusados por tarifas de servicios básicos excesivas, por créditos usureros para estudiar, por ministros que se reían de la pobreza", analiza, por su parte, Jorge Saavedra.

Juventud desmovilizada

¿Dónde están los jóvenes que impulsaron la movilización? Saavedra ve en este punto algo interesante. "No veo hoy una movilización de las juventudes en ningún aspecto, salvo los ligados a asistir a conciertos o materias de género. Las causas que habitualmente convocaban al estudiantado hoy no las convocan". El académico de la Universidad Diego Portales piensa que "las nuevas generaciones universitarias, quizás por tener gratuidad en la educación (en una mayoría), un transporte cuyo precio ha permanecido mayormente congelado, además de un sistema de alimentación, no se están movilizándolo y están bastante cómodas con la situación actual". "Yo creo que hoy la frustración tiene que ver con que le pediste a Chile que retrocediera un paso, que soportara tiempos violentos y turbulentos, en la esperanza de que después avanzaría dos pasos. El problema es que después vino la pandemia y no volviste a avanzar. Hay una desesperanza aprendida, porque para todos el estallido significó un sacrificio de algo por un futuro que finalmente no llegó", explica Bellolio, poniendo sobre la mesa la fallida experiencia de los dos procesos constituyentes con que se intentó encauzar el malestar. "Creo que no habría habido un estallido social sin el caldo de cultivo aderezado por los casos de colusión empresarial, por el financiamiento ilegal de la política. Eso fue fundamental para que la rabia creciera", explica Bellolio. El politólogo, empero, estima que la salida constitucional fue la lectura correcta para el momento político que vivía Chile, "porque descomprimió la calle y catalizó la energía destructiva en una constructiva". Hoy el epicentro de las manifestaciones luce mucho mejor. Plaza Italia, llamada entonces con singular entusiasmo "Plaza Dignidad", vuelve a tener césped y flores. Los comercios del entorno lentamente retoman su actividad y las autoridades tratan de borrar las huellas de octubre de 2019. "Hoy estamos en una etapa donde es posible mirar lo sucedido con perspectiva y podemos decir que, sustancialmente, no cambió nada. Pero sí sabemos que la promesa del 'todo va a cambiar' abrazada por sectores pro movilización no es posible, así como el 'vamos a ser muy proclives a los cambios' de la derecha no es creíble", sostiene Saavedra, quien adelanta que si el país no consigue avances en materias claves, entre ellos, algunos de los reclamos del estallido, no puede descartarse que la "ira vuelva a las calles". (cp)

Qué pasó con la central nuclear de Juraguá, el sueño atómico de la Cuba de Fidel Castro para generar energía y no depender del petróleo



FUENTE DE LA IMAGEN, GETTY IMAGES. Pie de foto, La planta de Jaraguá, que nunca se terminó de construir, estaría ubicada en la provincia de Cienfuegos.

Información del artículo. Autor, Redacción. Título del autor, BBC News Mundo. 26 oct 2024. Cuba ha vivido uno de los peores apagones de su historia.

Calificada por el gobierno como una “emergencia nacional”, el país estuvo varios días a oscuras luego que el 18 de octubre ocurriera una desconexión total del sistema eléctrico. “Nuestra comida se está pudriendo”, reclamaban desesperados los habitantes de la isla que también se vieron afectados por cortes en el suministro de agua. El presidente **Miguel Díaz-Canel** culpó al histórico embargo económico que Estados Unidos le ha impuesto a la isla, argumentando que impide la llegada de suministros y piezas de repuesto necesarias para el funcionamiento de las centrales termoeléctricas del país. El primer ministro Manuel Marrero dijo que el sistema fue afectado por la escasez de combustible. Aunque unos días después la electricidad fue reconectada, algunas zonas de la isla continúan experimentando cortes de luz de hasta ocho horas diarias, por la inestabilidad de la infraestructura, que en cualquier momento podría volver a fallar. “El próximo gran apagón que tenga Cuba va ser cinco o diez veces peor que este”, le dice a BBC Mundo Jorge Piñón, investigador del Instituto de Energía de la Universidad de Texas en Austin, Estados Unidos. Esa proyección se sustenta en que las ocho centrales termoeléctricas que tiene el país, con más de cuatro décadas de explotación, no han recibido el adecuado mantenimiento operacional ni las inversiones que necesitan para seguir funcionando. Estas termoeléctricas, que son la columna vertebral del sistema, utilizan como combustible el petróleo producido localmente en la isla (el cual tiene un alto contenido de azufre y otros metales), explica Piñón. Sin embargo, apunta, existen otros mecanismos de generación eléctrica en Cuba que requieren petróleo extranjero para poder funcionar y que en los últimos tres o cuatro meses han sufrido la escasez del suministro. Se trata de las plantas flotantes energéticas de origen turco y **de una red de grupos electrógenos creados en el gobierno de Fidel Castro en 2006 bajo la llamada “revolución energética”**. Según Castro, esos grupos electrógenos -que generan electricidad con motores diésel y de fueloil (un petróleo más pesado)-, iban a ser la solución contra los apagones que tenían en vilo al país. Pero más allá de eso, Castro decía que la nueva revolución energética les permitiría reducir la dependencia del petróleo importado, eliminar las termoeléctricas y avanzar en el desarrollo de energías renovables como la solar y la eólica. Aquel anhelo nunca se concretó, como tampoco se hizo realidad el gran sueño de Castro de conseguir la independencia energética con la construcción de **una planta nuclear**.

El sueño atómico de Fidel Castro

A comienzos de los años 80, Castro planificó la construcción de la central nuclear de Juraguá, en la provincia cubana de Cienfuegos. Con ella, el líder cubano aspiraba a cumplir uno de sus grandes objetivos: liberar a la isla de la costosa dependencia del petróleo extranjero. El plan no solo contemplaba la construcción de una planta nuclear. La idea de Castro era **edificar una Ciudad Nuclear** con viviendas y toda una red de infraestructura para acoger a miles de trabajadores, muchos de ellos provenientes de la extinta Unión Soviética. “Los cubanos querían cambiar su modelo de producción de energía y girar hacia otras fuentes alternativas, incluyendo la eólica y la solar”, le dijo a BBC Mundo en 2018 Jonathan Benjamin Alvarado, autor del libro *Power to the people. Energy and the Cuban nuclear programme* (“El poder para la gente. La energía y el programa nuclear cubano”). Al frente del programa nuclear de Juraguá estaba **Fidel Castro Díaz-Balart**, quien además de ser hijo del líder histórico de la revolución, se había formado como físico en el Instituto de Energía Atómica I. V. Kurchatov de Moscú. Como secretario ejecutivo de la Comisión de Energía Atómica de Cuba, el hijo del presidente capitaneó los esfuerzos para poner en marcha una planta que debía satisfacer hasta un 15% de las necesidades energéticas de la isla y generar miles de puestos de trabajo. “Con la planta y una ciudad junto a ella, se trataba de imitar un modelo como el de la central de Chernóbil” en la Unión Soviética, explicó Alvarado. **En 1982, con apoyo técnico y económico soviético, se inició la construcción del primero de los cuatro reactores de 440 megavatios de potencia**. Las obras avanzaron durante los años siguientes, pero pronto aparecerían los obstáculos.

La caída de la Unión Soviética



FUENTE DE LA IMAGEN, LAURA DÍAZ MILÁN. Pie de foto, Solo se construyó uno de los cuatro reactores planificados.

En la madrugada del 26 de abril de 1986 se produjo en la central nuclear de Chernóbil, en la antigua Unión Soviética (actualmente Ucrania), un accidente que desencadenó **la mayor catástrofe nuclear de la historia** y la conmoción en un mundo que conoció a través de la tragedia las debilidades del programa nuclear soviético. Fue uno de los primeros golpes al proyecto nuclear cubano que dependía directamente del apoyo soviético. La comunidad internacional reaccionó con

espanto frente a la tragedia y el avance de la energía nuclear como alternativa a los combustibles fósiles fue objeto de duras críticas. Por otro lado, "era la primera vez que los soviéticos intentaban levantar una central nuclear fuera de la URSS y no comprendieron que las circunstancias de Cuba lo hacían imposible", dijo Alvarado, porque la isla no contaba con la capacidad financiera para sostener un proyecto de esa magnitud. **En 1989 cayó la URSS, terminó la imprescindible ayuda soviética, y Cuba en los años posteriores se vio sumida en la época de escasez conocida como el Período Especial.** Los cubanos habían alcanzado a construir solo uno de los cuatro reactores que funcionaría en la planta y una parte de la llamada Ciudad Nuclear que albergaría a los trabajadores del proyecto. Fidel Castro buscó durante algún tiempo socios internacionales para concluir una obra que se había convertido en un emblema de su legado político, pero no logró concretar su objetivo. **En septiembre de 1992, frente a los trabajadores de la planta, anunció finalmente: "No tenemos otra alternativa que detener la construcción".** Con la desaparición de la Unión Soviética, también desapareció el sueño atómico del presidente cubano. Cuba había invertido por entonces US\$1.100 millones en un proyecto del que solo quedaron los escombros.

La Ciudad Nuclear

El fracaso de Juraguá fue también el de Fidel Castro Díaz-Balart, destituido de sus cargos, según informó la prensa de la época, en medio de acusaciones de su padre por "incompetencia". **Pero, aunque la central nunca llegó a entrar en servicio, la Ciudad Nuclear que trajo consigo la sobrevivió.** Alrededor de 4.000 de las personas que se instalaron allí decidieron quedarse pese al abandono de la iniciativa. Más de tres décadas después del cierre definitivo del proyecto, la zona está habitada por cubanos que viven fundamentalmente de trabajar en el campo, la pesca, o en hoteles de la ciudad de Cienfuegos. Sin embargo, de los ingenieros y trabajadores que llegaron a levantar el gran proyecto nuclear quedan muy pocos. Tras el fracaso de la central nuclear de Juraguá y en medio de la actual crisis energética, muchos se preguntan qué tipo de estrategia podría seguir el país para asegurar el abastecimiento eléctrico de su población. Hay expertos que coinciden en que para **mejorar el sistema energético** de la isla se **requieren grandes inversiones.** Y entonces, la pregunta siguiente es cómo conseguirlos. Según Jorge Piñón, el único camino viable para mejorar la matriz energética de la isla es que se produzca un cambio en el modelo económico. "Cuba podría hacer un cambio en el modelo económico como el que hizo Vietnam", argumenta, para atraer inversores extranjeros al país. Sus cálculos apuntan a que se van a necesitar entre US\$8.000 millones y US\$10.000 millones para recapitalizar el sistema y desarrollar una matriz diversificada que utilice diferentes tipos de energías, incluyendo las renovables. Incluso, dice el experto, podrían formar parte de la matriz algunos mini reactores nucleares como los que está promoviendo actualmente Bill Gates para los países en desarrollo. Si eso ocurriera alguna vez, sería como cerrar el círculo del experimento nuclear soviético de los años 80 con una versión completamente distinta de pequeños reactores nucleares. Pero eso está, por ahora, lejos de ser una realidad. Una parte importante del debate actual gira en torno a cómo la isla puede transitar, al menos parcialmente, hacia la generación de energías renovables y disminuir su casi total dependencia de los combustibles fósiles para producir electricidad. Un desafío que, por lo pronto, parece difícil de alcanzar.

ASIA CENTRAL

Azerbaijan Applies for BRICS Membership



Publication: Eurasia Daily Monitor Volume: 21 Issue: 149. By: Vasif

Huseynov, October 16, 2024. (Source: President.az)

Executive Summary:

- Azerbaijan announced its application for BRICS membership on August 20, which has been backed by Russian leaders and emphasizes Azerbaijan's goal of strengthening ties with China following the China-Azerbaijan joint strategic partnership declaration in July.
- The increased importance of the South Caucasus region and Azerbaijan's potential membership in BRICS places it in a position to maintain ties with Russia and China while building relations with the West.
- Economic opportunities such as the Middle Corridor and the International North-South Transportation Corridor pursued in conjunction with other BRICS member states would allow Baku to reduce its economic dependency on oil and gas exports.

On August 20, the Ministry of Foreign Affairs of Azerbaijan declared the country had officially applied for membership in BRICS (Apa.az, August 20). BRICS is an intergovernmental cooperation platform that originally comprised Brazil, Russia, India, China, and South Africa, and now includes five new members that include Saudi Arabia, Egypt, Ethiopia, Iran, and the United Arab Emirates. This announcement followed Azerbaijan's initial declaration of its desire to join the bloc, revealed in the China-Azerbaijan joint declaration on establishing a strategic partnership. This was adopted by the two countries' leaders on July 3 during the Shanghai Cooperation Organization (SCO) Summit in Astana, Kazakhstan. The declaration highlights Azerbaijan's intent to join BRICS and emphasizes China's support for this initiative (President.az, July 3). Azerbaijan's bid has also been backed by Russia, with the Kremlin expressing support for Baku's application on several occasions over the past two months (Azertag.az, August 30). Azerbaijan has joined a list of more than 30 countries seeking membership in the bloc (Report.az, September 18). Most notably for Baku, Türkiye, Azerbaijan's closest security ally, has also expressed interest in joining (Middle East Eye, September 12). While the

declaration of intent is significant in terms of these countries' foreign policy orientations and merits closer scrutiny, full membership is not expected in the near future. To that point, the agenda for the upcoming BRICS summit, to be held in Kazan, Russia, from October 22–24, does not appear to include this issue. Both Azerbaijani President Ilham Aliyev and Turkish President Recep Tayyip Erdogan, among other leaders, plan to be in attendance for the summit. “By the overwhelming majority, the ten nations decided to ‘take a pause’ with new members to ‘take in’ the new members who have doubled the association,” said Russia’s Foreign Minister Sergei Lavrov in June ([TASS](#), June 15). According to the agreement among the member states during the summit in Johannesburg, South Africa in 2023, the bloc is establishing a new category of “partner states.” Russian Deputy Foreign Minister Sergey Ryabkov mentioned this in the context of Azerbaijan’s application, implying that Baku would receive “partner state” status in the near future, with full membership coming at a future point ([Azertag.az](#), August 30).

Several reasons can explain Azerbaijan’s decision to apply for BRICS membership. Above all, this move is undoubtedly related to the intensification of geopolitical rivalries in the region. Azerbaijan’s location holds critical geopolitical importance for global powers—an asset if managed effectively, but one that could also turn the country into a battlefield for great powers. The United States has made it clear that it expects Azerbaijan to support Western initiatives to reduce the dependency of the Central Asian states on Russia and China by providing an alternative transportation passage along its territory and through the Zangezur corridor (see [EDM](#), July 9). Azerbaijan, traditionally an advocate of balancing between powerful countries and pursuing multilateralism, is somewhat reluctant to play this role against two world powers.

Nevertheless, Azerbaijan does not see its BRICS choice as a departure from cooperation with the West. “Close partners of the United States, like India and the United Arab Emirates, are members of this bloc, which clearly shows that BRICS is not strictly an anti-Western, but more a movement that promotes multilateralism in international relations,” said Farid Shafiyev, Chairman of the Center of Analysis of International Relations (AIR Center), a Baku-based political think-tank founded by the government of Azerbaijan (Author’s interview, October 11). According to Mahur Gasimov, head of the Department of Analysis and Strategic Research at Azerbaijan’s Foreign Ministry, BRICS’ principles of multilateralism and inclusiveness align with Azerbaijan’s overall foreign policy objectives ([Aircenter.az](#), April 8).

If admitted as a full member, Azerbaijan’s position may align more with that of India, which rejects the attempt of Russia and China to transform BRICS into an anti-Western bloc ([The Indian Express](#), September 22, 2023). This position is also affected by Azerbaijan’s economic interests. While BRICS members constitute around 20 percent of Azerbaijan’s total trade turnover, Western countries, including Israel and Türkiye, make up approximately 80 percent ([Azernews.az](#), August 24).

Improved economic ties with major states offer another benefit that Baku hopes to receive from BRICS membership. It is estimated that BRICS+, the informal name given to the organization after the admission of Egypt, Ethiopia, Iran, and the United Arab Emirates, now represents 37.3 percent of the global GDP—more than double that of the European Union, which stands at 14.5 percent ([Europarl.europa.eu](#), March 15). This makes the organization an attractive economic center for developing countries. Azerbaijani experts believe that the country’s participation within this bloc would enhance the country’s trade relations with other member states and draw more external investment to Azerbaijan ([Bakuresearchinstitute.org](#), September 9). Located on the crossroads of major transportation routes—including the International North-South Transportation Corridor (INSTC) and the Middle Corridor—closer cooperation with BRICS is expected to contribute to Azerbaijan’s economic objectives, particularly the country’s efforts to alleviate its dependency on oil and gas revenues. Likewise, Baku hopes to benefit from investments by the New Development Bank, BRICS’ multilateral development bank ([Turan.az](#), July 5; [Azernews.az](#), August 24; [Bakuresearchinstitute.org](#), September 9). Azerbaijan’s application for BRICS membership marks a strategic move aimed at bolstering its geopolitical standing and economic ties within a rapidly growing bloc. While full membership may not immediately be on the horizon, Azerbaijan’s interest in BRICS aligns with its broader goals of maintaining a multi-vector foreign policy amid intensifying global rivalries.

EUROPA

Moldavia aprobó cambios constitucionales y se acerca a la Unión Europea



Pese a las presiones de Rusia, el país realizó un referéndum que validó los cambios en la constitución solicitados por el bloque europeo. Nataniel Peirano. 23/10/2024

En un ajustado escrutinio, Moldavia votó por el “Sí” y modificará su Constitución para iniciar el proceso de adhesión a la Unión Europea. Con estos cambios, la ex república soviética se aleja de Rusia y dio un paso clave para aliarse con el resto de la región, pese a las presiones dentro del país y de Moscú.

Moldavia dio un paso definitivo hacia la Unión Europea

El Parlamento había aprobado por unanimidad los esfuerzos iniciados en 2023 por la presidenta Maia Sandu y solamente restaba conocer la opinión de la ciudadanía, atravesada por la guerra en Ucrania y la disputa entre la Unión Europea y

Rusia. En una jornada de mucha expectativa en Moldavia, Rusia y Europa, Chisináu consolidó el cambio político impulsado y planteado para 2030 por el gobierno. En la pregunta “¿Está usted a favor de la modificación de la Constitución con vistas a la adhesión de la República de Moldavia a la Unión Europea (UE)?”, ganó el “Sí” con el 50,39% de los votos. Cerca de Ucrania, Moldavia es uno de los pocos países de Europa del Este que sigue fuera de la Unión Europea. La diferencia de 13.569 votos que le dio la victoria política a Sandu se dio sobre los últimos instantes del conteo, gracias al apoyo de 200.000 personas provenientes de la diáspora moldava. Al mismo tiempo, se realizaron las elecciones presidenciales que tuvieron como ganadora a Maia Sandu con el 42,45%, aunque la diferencia no fue suficiente para evitar el balotaje. La actual presidenta definirá la reelección el 3 de noviembre y se medirá en segunda vuelta con Alexandru Stoianoglo, un ex fiscal cercano a Rusia.



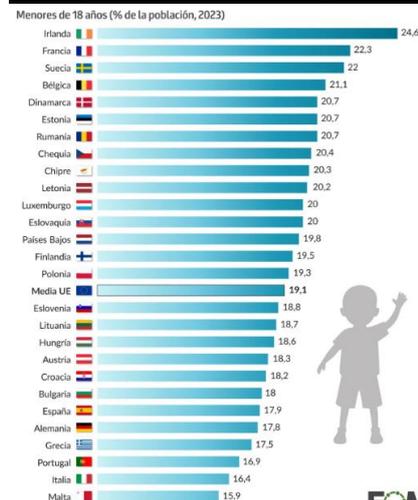
La interferencia rusa en Moldavia

Las semanas previas e incluso el mismo día de la votación, las autoridades nacionales denunciaron presiones provenientes de Rusia. Esto se debe al intento de evitar que una ex república soviética se aleje aún más del Kremlin y su política regional. Incluso después de la caída de la Unión Soviética en 1991, se sucedieron décadas de dirigentes prorrusos hasta la llegada de la proeuropea Maia Sandu a la presidencia en 2020. En estos últimos cuatro años, su mandato cobró relevancia en torno al intento de adherir a Moldavia a la Unión Europea y aliarse con Occidente. En una jornada de doble votación, 1,5 millones de personas eligieron nuevo presidente y su futuro, entre el Rusia y la Unión Europea. Rusia intentó frustrar el proceso de referéndum con su influencia sobre políticos, empresarios y ciudadanos, aunque sin mucho éxito. A principios de octubre se denunció que el oligarca prorruso Ilan Shor destinó 15 millones de euros para comprar 130.000 votos e interferir en el resultado. Según la propia mandataria del país, la interferencia en la votación podría ascender a los 300.000 votos. Pese a la interferencia rusa en el proceso de votación, la presidenta Maia Sandu logró la aprobación de los cambios constitucionales para adherir a Moldavia a la Unión Europea. “Grupos criminales, en colaboración con fuerzas extranjeras hostiles a nuestros intereses nacionales, han atacado a nuestro país con decenas de millones de euros, mentiras y propaganda”, informó Maia Sandu después de que el escrutinio de los 1,5 millones de votos llegara al 90%. La compra de votos y la campaña de desinformación se suma al intento de organizar disturbios en la jornada de doble votación. Las autoridades de Moldavia frustraron a una agrupación de 100 personas que fue financiada por Rusia para obstaculizar el referéndum y las elecciones presidenciales. Este grupo habría sido capacitado por grupos militares privados en Moscú, en Serbia y Bosnia, según informaciones de la policía nacional.

¿Qué dijeron el Kremlin y la UE sobre el referéndum?

Ante la victoria del “Sí” a los cambios constitucionales, el portavoz del Kremlin Dmitri Peskov alegó tener dudas sobre el resultado y denunció anomalías en el proceso de escrutinio. “Es difícil de explicar el ritmo de incremento mecánico de los votos a favor de Sandu y a favor de aquellos participantes en el referéndum que defienden la orientación hacia la Unión Europea”, expresó Peskov en su rutinaria conferencia telefónica. El portavoz del Kremlin, Dmitri Peskov, acusó al gobierno moldavo de alterar los resultados de las elecciones presidenciales y el referéndum vinculante a la Unión Europea. Sobre las denuncias de la interferencia rusa en la jornada de votación, el portavoz le solicitó al gobierno de Moldavia que presente las pruebas necesarias y tituló la denuncia como “una acusación bastante grave”. Por su parte, la Unión Europea, que puso a Moldavia como candidata a la adhesión al bloque y se comprometió a negociar, apuntó contra Rusia por su interferencia e intimidación en el proceso democrático moldavo a través de su portavoz Peter Stano.

Los países con más y menos población joven de la Unión Europea



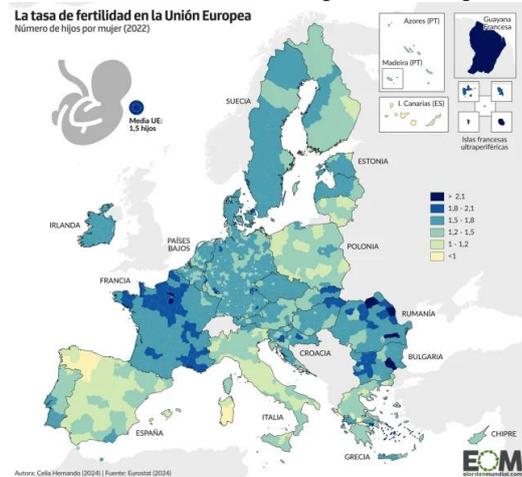
Autor: Celia Hernando (2024) | Fuente: Eurostat (2024)



Apenas un 19% de la población comunitaria tiene menos de 18 años. Los países del sur son los que tienen menor proporción de jóvenes. Por Celia Hernando.

23 octubre, 2024. <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/paises-poblacion-joven-union-europea/>

En 2023, la media de edad en la Unión Europea se situó en 44,5 años, una cifra que la consolida como la región más envejecida del mundo. Una de las manifestaciones más clara de este envejecimiento es la caída del porcentaje de la población joven que vive en la UE, donde en 2023 los menores de dieciocho años ya solo representaban un 19,1% de toda la población comunitaria, según datos de Eurostat. Al mismo tiempo, el grupo poblacional de mayores de 65 ha crecido en casi seis puntos porcentuales —de 15,6% en el año 2000 al 21,3% en 2023— en el espacio comunitario. Este cambio en las dinámicas demográficas de la sociedad europea plantea serios retos para el futuro, particularmente en términos de sostenibilidad del sistema de pensiones, representación política y dinamismo económico.



Para que el sistema de pensiones funcione de manera equilibrada, es fundamental que haya suficientes trabajadores activos para sostener a los jubilados a través de sus aportaciones fiscales. Cuando la proporción de cotizantes por pensionista baja de dos, el modelo empieza a tambalearse. En junio de 2024, la ratio española se situaba en 2,32 trabajadores por cada pensionista, pero, con la generación del *baby boom* al borde de la jubilación y cada vez menos jóvenes, la situación va camino de empeorar. Aunque la tendencia es similar a lo largo y ancho del continente más envejecido del planeta, existe una diferencia de hasta 10 puntos porcentuales entre el porcentaje de población que representan los jóvenes menores de edad en los distintos países comunitarios. En Irlanda, el país con más porcentaje de menores de 18 años, este grupo supone casi un cuarto de la población, el 24,6% en 2023. Le siguen Francia (22,3%), Suecia (22%) y Bélgica (21,1%). Son todos países del centro y norte del continente, caracterizados por sus sistemas de bienestar robustos, acceso a servicios públicos de calidad y políticas de conciliación laboral y familiar. También se benefician de una inmigración que contribuye, con unas tasas de natalidad más elevadas, a rejuvenecer la población. De hecho, la región de París y la ciudad de Bruselas concentran algunas de las poblaciones más jóvenes de la UE. En estas urbes, las oportunidades de formación y de trabajo atraen a jóvenes europeos pero también extracomunitarios. También países del este, como Rumanía, con un 20,7% de su población compuesta por menores de 18 años, presentan valores situados por encima de la media europea. Esto se debe en parte a un comportamiento tradicional de mayor natalidad entre su población, si bien enfrentan otros problemas demográficos como la emigración de los adultos jóvenes a otros lugares más productivos de la Unión Europea. El caso de Irlanda tiene mucho que ver con la transformación posterior a la salida del Reino Unido del espacio comunitario. Desde entonces, Dublín ha ganado protagonismo como *hub* tecnológico y financiero, lo que ha contribuido a reforzar su atractivo para jóvenes profesionales del sector. Empresas como Google, Meta o Salesforce han establecido allí sus sedes europeas, precisando de nuevos trabajadores jóvenes cualificados que, con buenos salarios y condiciones, se quedan a vivir en el país y forman allí sus familias. También han crecido los flujos de migración no cualificada al país, especialmente de personas provenientes de Reino Unido, desde el *brexit* y el posterior endurecimiento de las leyes de asilo y migración.

El sur de Europa y Alemania, a la cola

En el otro extremo, los países del sur de la Unión Europea — Malta, Italia, Portugal, Grecia, España —, junto con Alemania, son los que cuentan con una menor proporción de su población joven, todos ellos por debajo del 18%. Italia, por ejemplo, lleva años siendo uno de los países con menor tasa de fecundidad en Europa, lo que unido a la creciente longevidad de su población ha creado una pirámide poblacional invertida. Alemania es la excepción centroeuropea. Aunque es la economía más grande de la Unión Europea, también ha sido la única economía del G7 que decreció en 2023, según apunta el FMI. La jubilación masiva de la generación del *baby boom*, y la reducción de la inmigración, que había ido en aumento la última década, harán caer su fuerza laboral más que en cualquiera de los países demás países del Grupo de los Siete.

Turquía: aliado de Occidente, amigo de Rusia



Zemlianichenko/AP/dpa/picture alliance

Erdogan y Putin: ¿una amistad estratégica? Imagen: Alexander

Tuquía, uno de los miembros más antiguos de la OTAN, cultiva una amistad estratégica con Rusia. ¿Quiere apartarse Ankara de Occidente, o persigue otros fines? Burak Ünveren. 24/10/2024. <https://p.dw.com/p/4mCbf>

El presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, fue un huésped especial de la cumbre de los BRICS en la ciudad rusa de Kazán. No es la primera vez que participa en uno de esos encuentros como observador, pero ahora su presencia adquirió mayor relevancia, debido al interés de Turquía de incorporarse al grupo. Si realmente se adhiriera, sería el primer país de la OTAN en formar parte de los BRICS. En Kazán, Erdogan se reunió con el presidente ruso, Vladimir Putin, para sostener una conversación bilateral. El encuentro se vio ensombrecido, sin embargo, por un atentado contra la empresa turca de navegación aeroespacial TUSAS, cerca de Ankara, del que Turquía responsabilizó al Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK). Erdogan y Putin condenaron conjuntamente el atentado y el presidente turco llamó varias veces a su anfitrión "mi estimado amigo". Por su parte, Putin destacó el papel de Turquía en la superación de problemas globales.

La estrategia de Turquía

Dentro de la OTAN, sobre todo Turquía mantiene abierta la comunicación con Putin. Ankara posee el segundo mayor ejército dentro de la alianza y resguarda su flanco sudoriental, estratégicamente relevante. Erdogan desarrolla desde hace años una política exterior cada vez más independiente, dirigida a fortalecer el papel de Turquía en el escenario internacional. "La profundización de las relaciones con Rusia es solo una parte de la estrategia turca con respecto a los BRICS. La cumbre de Kazán ofreció también oportunidad de encontrarse con los gobernantes de China e India, así como de las repúblicas de Uzbekistán y Azerbaiyán, estrechamente ligadas a Turquía, para discutir sobre proyectos regionales", explica Zaur Gasimov, experto de la Universidad Turco-Alemana de Estambul. En un reciente discurso, Erdogan afirmó que, en vista de las tensiones regionales, es necesario mantener un equilibrio en las relaciones internacionales. Y afirmó que Turquía no dará la espalda ni al Oriente ni a Occidente.

¿Membresías incompatibles?

Pero esa postura ha provocado críticas de parte occidental. Muchos países de la OTAN ven una membresía en los BRICS en potencial conflicto con los principios de la alianza atlántica, sobre todo debido al papel destacado de Rusia y China. Y surgen así dudas acerca de la compatibilidad de una pertenencia a ambas organizaciones. "Yo no vería una posible entrada de Turquía a los BRICS como una reorientación del país que lo aleje de Europa", dice Zaur Gasimov. Hace notar que los BRICS no son una alianza militar, y su foco apunta hasta ahora al sector bancario. No existe un ejército ni hay ejercicios militares en el marco de la organización. Según el experto, es comprensible que Ankara quiera diversificar su política exterior, sobre todo en el campo económico. Turquía busca plataformas alternativas, argumentando, entre otras cosas, que ha esperado décadas, infructuosamente, que la UE le abra sus puertas. Al mismo tiempo, crece la importancia de los BRICS, cuyos socios fundadores cuestionan cada vez más el orden mundial occidental. Ese ánimo también se refleja en Turquía.

Entre la OTAN y Rusia

Berk Esen, politólogo de la Universidad Sabancı de Estambul, indica que el anclaje de Turquía en Occidente se pone cada vez más en tela de juicio. Hace notar que se ha reducido visiblemente el respaldo a la UE y que se tiene una percepción aún más negativa de Estados Unidos. Según Esen, Turquía se encuentra en una especie de "zona gris". Pero su interés por ingresar a los BRICS no debe interpretarse, a su juicio, automáticamente como un apoyo a países como China o Rusia. Su estrategia apunta a confiar, sobre todo, en sí misma. Rusia no es realmente popular entre los turcos. Según un estudio del instituto demoscópico turco IstanPol, de 2022, muchos ven a Rusia como "enemigo" de Turquía en el contexto internacional, junto a Estados Unidos, Israel y Grecia. Por otra parte, de acuerdo con una encuesta del centro de análisis EDAM, de Estambul, en 2018 sólo el 24,7 por ciento de los turcos estaba a favor de permanecer en la OTAN, cifra que aumentó al 41,1 por ciento en 2021. En cambio, el respaldo a una cooperación con Rusia en materia de política de seguridad bajó drásticamente en el mismo período, del 22,1 a solo un 2 por ciento. (ers/gg)

INDO PACÍFICO

El Golfo de Tailandia: ¿El próximo escenario de la competencia en el Indo-Pacífico?



A medida que las tensiones geopolíticas entre China y Estados Unidos se intensifican en el Indo-Pacífico, gran parte de la atención se centra en puntos conflictivos como el Mar de China Meridional o el estrecho de Taiwán. Por Redaccion - . elestrategico.com. 23 oct, 2024.

No obstante, un nuevo espacio geográfico está emergiendo silenciosamente como un escenario clave en la competencia entre las dos grandes potencias: el Golfo de Tailandia. Históricamente, esta región estuvo al margen de las disputas marítimas en Asia, pero varios desarrollos recientes indican que este panorama podría cambiar en los próximos años. Proyectos de infraestructura, como el canal Funan-Techo en Camboya y la creciente presencia militar china en el puerto de Ream, señalan que Beijing está consolidando su influencia en la zona. Estas maniobras tienen el potencial de alterar la dinámica regional, no solo para los vecinos inmediatos como Vietnam o Tailandia, sino también para Estados Unidos, quien domina las principales rutas marítimas en el Indo-Pacífico.

De región periférica a eje estratégico

El Golfo de Tailandia, que siempre disfrutó de relativa calma en comparación con el convulso Mar de China Meridional, se está convirtiendo en un punto estratégico fundamental para China. Este país, en su esfuerzo por diversificar sus rutas marítimas, está comenzando a mirar más allá del Estrecho de Malaca, un cuello de botella que ha sido descrito como el “Dilema de Malaca” para Beijing. El estrecho, por donde transita gran parte del comercio chino, es vulnerable a un bloqueo por parte de Estados Unidos, que mantiene una fuerte presencia naval en la región. Ante esta fragilidad, Beijing apuesta por una serie de proyectos que buscan reducir su dependencia de Malaca. Uno de los desarrollos más importantes es el canal Funan-Techo, un proyecto financiado por China que, una vez completado, conectará la capital camboyana de Phnom Penh con el Golfo de Tailandia. Más allá de sus evidentes beneficios económicos para Camboya, que reducirá en un 70% sus tiempos de tránsito marítimo, el canal podría ofrecer a China una vía directa al Golfo de Tailandia, evitando así el Mar de China Meridional y cualquier confrontación con las fuerzas navales rivales. Además, aunque la navegación de buques militares chinos a través de esta vía fluvial presenta desafíos técnicos, como el bajo caudal del río Mekong, estos obstáculos no son insalvables a largo plazo. La construcción de este canal también reforzaría la presencia china en el flanco occidental de Vietnam, un desarrollo que podría forzar a Hanoi a redistribuir sus fuerzas militares.

Históricamente, Vietnam concentra su defensa marítima en el Mar de China Meridional, donde mantiene disputas territoriales con China. Sin embargo, la posibilidad de que Beijing extienda su influencia hacia el Golfo de Tailandia obliga a Vietnam a repensar su estrategia, creando un nuevo frente de preocupación para Hanoi. Aunque Pekín y Phnom Penh negaron enérgicamente las acusaciones de que China pudiera estar planeando desplegar fuerzas en una nueva base en el exterior, Camboya afirmó que tal acción violaría su constitución, que prohíbe la presencia de bases militares extranjeras en su territorio. Sin embargo, diversos analistas sugieren que la presencia de China podría tener objetivos militares y estratégicos.

El “Dilema de Malaca” y la diversificación china

Como se mencionó anteriormente, la estrategia de China para el Golfo de Tailandia no sería un movimiento aislado, sino parte de un esfuerzo mayor para abordar una vulnerabilidad crítica: el Estrecho de Malaca. Este estrecho, que conecta el Océano Índico con el Pacífico, es una de las rutas comerciales más transitadas del mundo. Por allí pasa más del 70% del petróleo que China importa para alimentar su economía. Pero el control de este pasaje está fuera de su alcance. Países como Indonesia, Malasia y Tailandia tienen soberanía sobre sus aguas, y la presencia militar de Estados Unidos asegura que Beijing no puede ejercer un control absoluto. Esta situación genera ansiedad en los círculos estratégicos de China, que temen que en caso de un conflicto con Estados Unidos, el acceso a Malaca podría bloquearse, paralizando la economía china en cuestión de semanas. Beijing bautizó este temor como el “Dilema de Malaca”. Para mitigar esta amenaza, China lanzó una campaña masiva de diversificación de rutas, tanto marítimas como terrestres, a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI). El canal Funan-Techo en Camboya es solo una pieza de este rompecabezas. Beijing también financió el puerto de Gwadar en Pakistán, así como proyectos en Sri Lanka y Birmania, creando una red de infraestructuras que le permitan evitar el Estrecho de Malaca. Otra posibilidad que está en discusión desde hace tiempo es que China financie la construcción del canal de Kra, a través del istmo de Kra en Tailandia, para conectar el golfo de Tailandia con la bahía de Bengala. Aunque este proyecto aún no pasó de la fase de conversaciones, su implementación podría transformar las rutas comerciales y militares de la región, ofreciendo a China una nueva alternativa para evitar el estrecho de Malaca.

Implicaciones para Estados Unidos y sus aliados

Para Estados Unidos, el creciente interés de China en el Golfo de Tailandia y su estrategia para reducir su dependencia de Malaca representan un desafío directo. La marina estadounidense juega un papel fundamental en la protección de las rutas marítimas internacionales, asegurando la libertad de navegación en el Indo-Pacífico. Sin embargo, la creciente presencia de China en áreas como el Golfo de Tailandia podría limitar la capacidad de Washington para proyectar su poder en la región. A diferencia de la militarización del Mar de China Meridional, donde Estados Unidos respondió con ejercicios de libertad de navegación, en el Golfo de Tailandia la respuesta de Washington podría ser menos confrontativa. En lugar de desplegar fuerzas militares directamente en la región, Estados Unidos debería profundizar sus alianzas regionales con actores clave como Vietnam, Tailandia y Malasia. Aunque Camboya se alineó firmemente con China, otros países del sudeste asiático podrían ser más receptivos a una mayor cooperación de seguridad con Washington si perciben que la creciente influencia china amenaza sus intereses. Vietnam, que ya comenzó a fortalecer sus lazos de defensa con Estados Unidos, podría ser un socio clave en esta estrategia. Hanoi, que tiene una larga historia de conflictos territoriales con Beijing, probablemente vea con preocupación la creciente presencia china en el Golfo de Tailandia. Al igual que en el Mar de China Meridional, donde construyó defensas alrededor de las islas disputadas, Vietnam podría optar por reforzar su presencia en el Golfo para contrarrestar las ambiciones de China.

El Golfo de Tailandia en el centro del tablero geopolítico

El Golfo de Tailandia está emergiendo como un nuevo eje en la competencia estratégica entre China y Estados Unidos en el Indo-Pacífico. Proyectos como el canal Funan-Techo y la expansión de la infraestructura china en la región indican que Beijing está buscando reducir su vulnerabilidad en el Estrecho de Malaca, al tiempo que amplía su influencia militar y comercial. Para Estados Unidos, esto plantea un desafío, pero también una oportunidad para reforzar sus alianzas regionales y asegurar que la región no caiga completamente bajo la influencia de China. El futuro del Golfo de Tailandia dependerá en gran medida de cómo respondan los actores regionales. Vietnam y Tailandia jugarán un papel fundamental en la contención de la expansión china, mientras que Estados Unidos deberá encontrar un equilibrio entre la cooperación y la disuasión. A medida que el Indo-Pacífico se redefine, el Golfo de Tailandia promete convertirse en uno de los puntos clave de esta nueva era de competencia global.

JAPÓN: ¿UN MODELO NACIENTE?



La designación de Shigeru Ishiba (PLD) como primer ministro y su llamado a elecciones para el 28 de octubre representa un intento por dar a luz un nuevo modelo de país que se reubique en el tenso escenario asiático y, a la vez, deje atrás una economía deflacionaria ya relegada al cuarto lugar mundial.

<https://www.embajadaabierta.org/post/japon-un-modelo-naciente>

La búsqueda de un nuevo lugar para Japón en el tablero geopolítico de Asia, más asertivo e independiente de EEUU, y de la recuperación de una economía lastrada por la deflación durante más de dos décadas definirá la gestión del primer ministro Shigeru Ishiba, del hegemónico Partido Liberal Democrático (PLD), si es ratificado en las elecciones anticipadas que convocó para el 28 de octubre. Dividido por disputas internas pero con la mayoría parlamentaria que busca renovar - 262 bancas sobre 480 que controla el PLD con el apoyo de las 32 del centrista Komeitō- el oficialismo eligió a Ishiba (67), un veterano político que fue ministro de Seguridad y de Agricultura, para suceder a Fumio Kishida (2021-2024). El ex primer ministro Yoshihiko Noda (2011-2012) será el candidato del progresista Partido Democrático Constitucional (PDC), del que fue elegido líder en septiembre y que es la principal fuerza de oposición (99 bancas) tras la disolución en 2016 del progresista Partido Democrático pero con intención de voto de apenas 9%, contra más de 30% del PLD. Ishiba era candidato a liderar el PLD y el gobierno por cuarta vez y superó a otros ocho postulantes, en un cerrado desempate a la derechista Sanae Takaichi (215 a 194), en un contexto de descontento general por la debilidad de la economía pero, también, por el escándalo de financiación política irregular que rodeó a Kishida. Su campaña se centró en seguridad, con las premisas de eliminar las limitaciones de defensa que Estados Unidos le impone a Japón en pacto militar vigente desde la posguerra (1960) y de crear una “OTAN asiática” en la convicción de que, frente a China, la isla de Taiwán puede terminar siendo lo que fue Ucrania para Rusia.

Un adulto en la sala

Con raíces políticas en el Japón rural donde nació, en Tottori, de carácter adusto, nacionalismo marcado y posiciones firmes que antes le restaron apoyo en su partido, Ishiba se educó en universidades del país -todos sus contrincantes estudiaron en EEUU- y es reconocido por su independencia de criterio. Ishiba fue elegido por primera vez miembro de la cámara baja o Dieta de Japón en 1986 (y otras 11 veces). Respecto de sus rivales, Takaichi (63), discípula radicalizada del asesinado ex primer ministro Shinzo Abe, y Shinjiro Koizumi (43), “podría ser visto como el adulto de la sala”, describió la prensa japonesa. El padre de Ishiba fue gobernador de la prefectura rural de Tottori y más tarde diputado. Su madre, profesora, era cristiana protestante, algo relativamente inusual en Japón, e Ishiba se bautizó cuando tenía 18 años. Entró en política bajo la influencia del ex primer ministro Kakuei Tanaka, un amigo de su padre. En 1986, a los 29 años, Ishiba fue elegido diputado por primera vez, en representación de una parte de Tottori, y allí ha servido desde entonces. El nuevo premier se graduó en Keio, una de las dos mejores universidades privadas de Japón, y trabajó en el banco Mitsui antes de dedicarse a la política. Dirigió la Agencia de Defensa (ahora carter), fue ministro de Agricultura y Pesca, encargado de superar el declive demográfico japonés y secretario general del PLD. Finalmente, Ishiba es visto como un político relativamente limpio de escándalos de corrupción, a diferencia de los financieros que terminaron costando el cargo a su predecesor Kishida. Sus primeras palabras, ya electo, las dedicó a prometer a los japoneses que nunca caería en ese lugar. “El PLD tiene que ser un partido que respete las normas”, resumió. Apenas anunció elecciones para el 27 de octubre, Ishiba confirmó su encuadre orgánico dentro del PLD y confió la mesa directiva a veteranos dirigentes que ocuparán puestos clave en un partido bastante dividido.



Deflación, inflación y... ¿ahora?

El PLD ha gobernado Japón todos los años menos cuatro desde 1955 y pese a la novedosa y desagradable experiencia inflacionaria (2,8% anual) tras cuatro décadas de constante deflación, una economía que crece sin fuerza y el envejecimiento de la población (casi dos tercios mayor de 65 años), los japoneses ha renovado una y otra vez su confianza en el partido. Ishiba ha prometido revitalizar el sector rural y eliminar las centrales nucleares del país, muchas inactivas desde que el terremoto y el tsunami de 2011 provocaran una fusión nuclear en la planta de Fukushima. El primer ministro habló de promover un “nuevo capitalismo”, en la estela de Kishida, pero sin más precisiones. Sí dejó claro su afinidad nacionalista, cuando los líderes demócratas y republicanos criticaron la propuesta de adquisición de la US Steel por parte de Nippon Steel. “Me parece muy inquietante lo que está diciendo EEUU, CON declaraciones o acciones que podrían minar la confianza de sus aliados (...). “Últimamente, EEUU tiende a imponer tratos y amenazas incluso a sus aliados, esto es cierto no sólo con los países de la OTAN, sino también ahora con Japón. Me pregunto si es realmente un planteamiento justo. Es extremadamente importante que el gobierno japonés discuta estos asuntos con sinceridad, seriedad y lógica”, dijo Ishiba. Apenas fue elegido, el yen se fortaleció porque los mercados asumieron que Ishiba acuerda con la decisión del Banco de Japón de alejar de 0% las tasas de interés para contener la inflación (cuando EEUU

y China, en cambio, las bajan para impulsar sus economías). En su campaña, Ishiba mantuvo sus ideas estrictas de control de gastos y, en cambio, consideró subir impuestos a empresas y ganancias financieras. Las acciones japonesas en la Bolsa de Tokio bajaron, a su vez, por la misma razón. Pero la economía japonesa se contrajo en dos de los tres últimos trimestres y en septiembre la Oficina del Gabinete de Japón recortó su previsión de crecimiento para el año fiscal hasta marzo de 2025, del 1,3% al 0,9%, debido sobre todo a un menor gasto por parte de los consumidores. “La demanda de los consumidores es baja. La tasa de ahorro ha caído a cero. La gente está teniendo que gastar sus ingresos”, dijo Richard Katz, economista y autor del libro “La batalla por el futuro económico de Japón”. A su vez, el candidato opositor Noda arrastra el antecedente de haber llevado el IVA del 5 % al 10 % en 2012, cuando fue primer ministro durante dos años y que según los analistas fue clave para que no pudiera retener el gobierno entonces.

Cuarta economía mundial después de EEUU, China y Alemania (que la acaba de sobrepasar), Japón dependerá sensiblemente de las medidas reactivadoras que están tomando la Reserva Federal y el Banco Central chino. También será clave para el propio Ishiba, a quien Kishida le deja un año de legislatura antes de los comicios de octubre de 2025, cuando trate de ser confirmado hasta 2029. Si China reactiva su economía interna inyectando fondos como esperan los inversores a niveles de 2008, las perspectivas económicas de Japón también mejorarán. El vecino gigante es el mayor socio comercial (casi 20%), apenas por encima de EEUU -principal destino de sus exportaciones- y Corea del Sur. A corto plazo, con el Banco de Japón tratando de frenar la inflación con una política monetaria más estricta (subió por fin la tasa de referencia a 0,25%, la más alta en 17 años), el alza del costo de vida afecta la confianza de hogares y empresas e Ishiba tendrá que evaluar, al margen de sus prioridades en la defensa de Japón, cuánto influyó la economía en la caída del gobierno de su predecesor. De cara al mundo, lo que pase en las elecciones del 5 de noviembre en EEUU será clave para la economía japonesa, considerando la intención del expresidente Donald J. Trump de imponer aranceles generalizados a las importaciones. La vicepresidenta Kamala Harris, en cambio, supondría continuidad en ese aspecto.

“Yo protegeré Japón”



Uno de los ejes centrales de la campaña de Ishiba, si no el más relevante, ha sido la situación de defensa de Japón, su dependencia militar de Estados Unidos, el avance asertivo de Asia y cómo resolver esos desafíos a corto plazo. «En una época de declive del poder estadounidense, la cuestión es cómo crear un sistema de seguridad colectiva en la región. Deberíamos pensar en combinar orgánicamente las muchas alianzas que tenemos... Nos enfrentamos a muchos problemas de seguridad. Yo protegeré Japón», proclamó Ishiba apenas elegido. El nuevo líder japonés, conocedor como ex ministro de Defensa, estaba pensando en su propuesta de crear una OTAN asiática, no del todo bienvenida ni por Estados Unidos ni por el resto de los países aliados regionales del Indopacífico que la conformarían frente a el fortalecimiento militar de China y las amenazas de Rusia y Corea del Norte, desde Corea del Sur a Filipinas pasando por Australia. En agosto, Ishiba afirmó en Taipéi que la paz en el estrecho de Taiwán, que separa a la isla homónima china de la China continental, requiere una mayor disuasión militar. “La Ucrania de hoy podría ser la Asia Oriental de mañana”, arriesgó. Aún así, en Beijing es visto como un conservador moderado dentro del esquema japonés que puede tejer unas “relaciones bilaterales sanas y estables”. Ishiba representa una corriente del PLD diferente a la del difunto primer ministro Shinzo Abe y su predecesor Kishida y quiere cambiar el status de la relación de defensa con Estados Unidos. Japón acoge a unas 55.000 tropas estadounidenses en su territorio y sufragando el 75% de los costes operativos de las bases estadounidenses. El tratado de 1960 obliga a EEUU a acudir en ayuda de Japón si éste es atacado, pero no exige que Japón haga lo mismo. En 2022, bajo el gobierno de Kishida, Japón duplicó su gasto militar y aprobó la primera actualización de la estrategia oficial de seguridad del país en nueve años, situando a China por encima de Corea del Norte como principal amenaza. “No creo que Japón sea todavía una nación verdaderamente independiente”, sostuvo Ishiba en un libro propio publicado en agosto. El nuevo primer ministro pretende que las bases estadounidenses puedan convertirse en operaciones conjuntas de EEUU y Japón, levantar las restricciones del actual tratado que limitan el acceso a bases y equipos estadounidenses. En el mismo libro, propuso estacionar tropas japonesas de forma permanente en suelo estadounidense, quizás en la isla de Guam, en el Pacífico, para que la alianza sea más igualitaria. Los demás pactos militares de posguerra de EEUU con aliados sobre el estatus de sus fuerzas y bases, desde Alemania hasta Corea del Sur e Italia, fueron revisados en el último medio siglo. Ishiba quiere revisar el acuerdo de 1960 para que permita a las fuerzas japonesas basarse y entrenarse en EEUU, como un ejército más. Su predecesor Shinzo Abe llevó a Japón por este camino y Kishida siguió aumentando el gasto (el presupuesto de defensa nipón es el tercero más grande). La misión que se propone Ishiba es “elevar la alianza entre Japón y EEUU al nivel de la alianza entre EEUU y el Reino Unido”, escribió en un artículo para el Hudson Institute. “Para lograrlo, Japón debe tener su propia estrategia militar e independizarse en términos de seguridad hasta que esté dispuesto a compartir su propia estrategia y tácticas en igualdad de condiciones con EEUU”. Y abundó: “Sustituyendo a Rusia por China y a Ucrania por Taiwán, la ausencia de un sistema de autodefensa colectiva como la OTAN en Asia significa que es probable que estallen guerras porque no hay obligación de defensa mutua (...) En estas circunstancias, para que los aliados occidentales puedan disuadir a China, es esencial la creación de una versión asiática de la OTAN”. *Publicado el 21/10/2024*

The Quad Is Quietly Adapting Methods of Security Cooperation



Exercise Malabar is underway in the Bay of Bengal, hosted by India. The navies of the four Quad nations – Australia, India, Japan, and the United States – coming together for a multilateral exercise aiming to enhance interoperability and preparedness to address shared maritime challenges in the Indo-Pacific is a significant strategic signal in itself. Written by Shruti Pandalai. Oct 14, 2024. TheDiplomat.

What started as a bilateral exercise between the navies of India and the United States in 1992 has steadily expanded in complexity and scale, seeing the continued participation of Japan (since 2015) and Australia (since 2020) with a clear focus on enhancing operational capabilities. Recent editions have been held off the coasts of Sydney and Yokosuka, highlighting the importance of Exercise Malabar in the strategic calculus of the four nations. The exercises have a harbor and sea phase, which cover complex maritime operations such as anti-submarine warfare, surface warfare, and air defense exercises conducted at sea. The emphasis is on improving situational awareness in the maritime domain. While not to be conflated with the Quad, naval strategists like former Indian Chief of the Naval Staff **Admiral Karambir Singh**, do think that Malabar has become a subset of what cooperation within the Quad tries to achieve: incremental building of trust among partners and scaling up the complexity of exercises to improve interoperability in operational scenarios. If the goal is to deter Chinese adventurism, limit countervailing influence, and shape the environment in favor of a free and open seas, then building collective maritime competence in the region is what the four nations are aiming for. Malabar is a step toward that goal.

A Sum of Many Moving Parts

The Quad may not have an explicit security mandate – practitioners would argue that it's not its public mandate to have one – but to dismiss the incremental build-up of security cooperation within the Quad as just political signaling would be disingenuous. On the contrary, the four nations of the Quad are quietly and effectively pursuing habits of cooperation – lines of effort aimed to build resilience through deterrence in niche capacities, which are seemingly non-threatening but effective in case of escalation.

If the goal is to deter Chinese adventurism, limit countervailing influence, and shape the environment in favor of a free and open seas, then building collective maritime competence in the region is what the four nations are aiming for. Malabar is a step toward that goal.

First, one could argue that the Quad's emphasis on joint training programs and capacity-building initiatives reflects the overlap of growing bilateral partnerships and agendas of the separate "2+2" foreign and security dialogues within the four nations, all focusing on enhancing interoperability and readiness. The heavy lifting of building trust, coming to a shared understanding of mutual concerns, and enhancing capacities via joint exercises, exchanges of personnel, training, and intelligence sharing are already in place. Bilateral and trilateral cooperation, initiatives like the India-U.S. Defense Acceleration Ecosystem (**INDUS-X**), initiative on Critical and Emerging Technology (**iCET**), logistical agreements, refueling arrangements, and expanded joint military exercises have helped in aligning and synergizing ecosystems. For instance, apart from sending strategic signals on the unity of intent and purpose, the Malabar exercises today build capacities in areas that are fundamental to what maritime security cooperation in the Quad is trying to secure. That includes enhanced interoperability, advanced tactical training, strengthened maritime domain awareness, joint operational planning to foster a deeper understanding of each nation's naval doctrines and operational procedures, capacity building both by skilling and integration of technology, and greater coordination in humanitarian assistance and disaster relief (HA/DR) operations. A case in point is the joint Quad effort to deliver assistance to landslide-hit Papua New Guinea in May 2024. Counterterrorism agendas overlap too. The Quad's Working Group on Counterterrorism held its first meeting and fourth tabletop exercise in Honolulu in December 2023. These exercises focused on improving collaborative strategies and responses to evolving terrorist threats, such as the use of unmanned aerial vehicles (UAVs) and cyber tools. The exchange across platforms is bolstering closer cooperation.

Resilience Against Maritime Incursions

The Quad Foreign Ministers' Meeting in Tokyo in July and the Leaders' Summit in Wilmington in September shared threat assessments and efforts to build collective deterrence in fairly transparent terms. The Quad leaders' **joint statement**, for instance, "strongly" opposed "any destabilizing or unilateral actions that seek to change the status quo by force or coercion." Two outcomes were specifically linked to addressing gray-zone tactics and removing maritime blind spots. The expansion of the Indo-Pacific Maritime Awareness Initiative at a time of increasing Chinese belligerence in the South China Sea (SCS) and forays to establish a permanent presence in the Indian Ocean region are welcome steps. Integrating more advanced satellite systems and maritime surveillance technologies to improve real-time monitoring of threats and coordination in response to illegal fishing and gray-zone activities are concrete deliverables involving practical cooperation. The Quad's coast guard initiative, as the next logical step to enhance resilience on the high seas, has the scope to expand and build on existing linkages. The announcement of a forthcoming maritime legal dialogue – which will share expertise on international law of the sea issues "to support efforts to uphold the rules-based maritime order in the Indo-Pacific" – is an important demonstration of listening to the needs of vulnerable partners. At a time when China is pushing for an early conclusion of the Code of Conduct negotiations in the South China Sea even while attempting to change the status quo and create a new normal in disputed waters, equipping partners with greater awareness of their positions under the United Nations Conventions on the Law of the Sea (UNCLOS) is key.



In addition, the initiative will also enhance operational integration by ensuring that naval forces operate under a common legal framework. Returning to the topic of Exercise Malabar, this year's focus on advanced antisubmarine warfare highlights the Quad navies' concern about China's growing underwater capabilities. India, the United States, and Australia are enhancing coordination of their reconnaissance capabilities with the deployment of key assets in the exercises. India's signing of a Security of Supply Arrangement (SOSA) with the United States has facilitated its acquisition of 500 **advanced sonobuoys** from Washington, to improve its antisubmarine warfare capabilities. The United States, United Kingdom, and Australia already have a P-8 sonobuoy data-sharing agreement under AUKUS, so India's acquisition of the same technology further helps improve operational interoperability. The Quad is also addressing fears of the potential control and manipulation of sensitive data and commercial blockades by pooling resources to upgrade undersea cable resilience and improving interoperability in cybersecurity. Overall, the Quad's holistic approach to building resilience through deterrence is fairly obvious.

Building Resilience to Deter

The axiom that "the whole is greater than the sum of the parts" best describes the current trajectory of the Quad, which is trying to remain nimble and flexible to the needs of the region and prove that the security and development agenda can go hand in hand. Those arguing for a harder edge to the Quad are right in forecasting that the future may bring harder choices for managing escalating conflict in the region. But it would also be naive to dismiss the Quad's existing relevance in coordinating harder security cooperation, given that the political conversation behind closed doors has never been more aligned, according to insiders.

The axiom that "the whole is greater than the sum of the parts" best describes the current trajectory of the Quad, which is trying to remain nimble and flexible to the needs of the region and prove that the security and development agenda can go hand in hand.

There is perhaps no bigger indicator of the relevance of the grouping and the incremental choices that it is making to build collective security than the investment by New Delhi. India has evolved from being called the weakest link of the grouping to mainstreaming the Quad and being described as a pacesetter by partners like the United States. India is no longer content with being in the room; it is actively shaping the agenda. India's ownership of the grouping as its most important platform for delivering cooperation in the Indo-Pacific, especially on maritime security and maintenance of the global commons, is now a common reference in its articulation for its vision. The Malabar exercises are key to India's growing contribution to regional resilience. Quiet reassurance from the Quad will find more traction in the complex and disruptive geopolitical environment of the day. The focus should be to sustain the momentum.

MEDIO ORIENTE

Por qué los gobiernos del mundo árabe no han apoyado masivamente a los palestinos como en el pasado



FUENTE DE LA IMAGEN, GETTY IMAGES

Información del artículo. Autor, Paula Rosas. Título del autor, BBC News Mundo. Twitter, @melibea20. 29 oct 2024.

"¿Dónde están los árabes?! ¿Dónde están los árabes?!".

Saliendo de entre los escombros, portando a niños muertos en brazos, gritando a la cámara con impotencia. La pregunta la han repetido habitantes de Gaza que se preguntan por qué sus vecinos árabes no los defienden de los bombardeos israelíes. Durante las semanas que siguieron al ataque de Hamás al sur de Israel del 7 de octubre de 2023, en el que murieron 1.200 israelíes y fueron secuestrados unos 250, todas las miradas se centraron en Medio Oriente. ¿Hasta dónde llegaría la represalia israelí? ¿Cómo responderían las poblaciones y los gobiernos árabes ante el terremoto que se estaba produciendo en la región?

La primera pregunta aún no tiene respuesta: los bombardeos israelíes han arrasado la Franja de Gaza y le han costado la vida a más de 42.500 palestinos, pero por el momento no hay final a la vista. La segunda sí: si alguien esperaba grandes protestas en las principales capitales del mundo árabe se habrá sentido decepcionado. Aunque el sentimiento popular mayoritario en los países árabes es de solidaridad con la causa palestina, las manifestaciones han sido escasas y controladas. En cuanto a los gobiernos de los vecinos árabes, **"la respuesta ha sido tibia o, directamente, inexistente"**, afirma a BBC Mundo Walid Kazzuha, profesor de Ciencias Políticas en la Universidad Americana de El Cairo (AUC, por sus siglas en inglés). Más allá de la crítica retórica a Israel, o del papel mediador que han adoptado

gobiernos como el de Qatar o Egipto, “puramente de intermediario, no apoyando a los palestinos”, apunta Kazzih, ninguno de los países árabes ha roto relaciones con Israel o ha tomado algún tipo de medida de presión diplomática o económica para intentar poner fin a la guerra. ¿Por qué la causa palestina ha perdido relevancia entre los gobiernos de la región? Como ocurre con casi todo en Medio Oriente, la respuesta es compleja.

Desconexión entre gobiernos y opinión pública

La región nunca ha sido, en realidad, un bloque inquebrantable y homogéneo. Los pueblos árabes han compartido a lo largo de la historia un sentimiento identitario, una lengua, en gran medida una religión, y también las preocupaciones derivadas de las influencias coloniales europeas en la región. Pero los intereses de sus gobiernos han sido en ocasiones opuestos. Tampoco ha sido sencilla la relación entre los palestinos y los países árabes, sobre todo con aquellos que acogieron a un gran número de refugiados tras la proclamación del Estado de Israel en 1948. La guerra civil libanesa o los enfrentamientos entre militantes palestinos y la monarquía jordana son recordatorios de una historia en ocasiones conflictiva. Pero **la causa palestina también fue, durante décadas, un factor aglutinador para los países árabes**. En este período, el estado israelí era visto “como una extensión de las antiguas potencias coloniales, que se habían retirado de Medio Oriente pero habían dejado a Israel como agente para proteger sus intereses, antes los de Reino Unido y Francia y ahora los de Estados Unidos”, explica a BBC Mundo Tamer Qarmout, profesor asociado de Política Pública en el Doha Institute for Graduate Studies. Las guerras que en el pasado libraron contra Israel países como Egipto, Siria o Jordania, defendían intereses nacionales, pero también a los palestinos, señalan los analistas. Esas guerras, sin embargo, han quedado en el pasado. Egipto y Jordania firmaron décadas atrás tratados de paz con Israel. Marruecos, Emiratos Árabes Unidos y Baréin han normalizado sus relaciones con el país que, hasta pocos años, era un paria en la región. Incluso Arabia Saudita estaba a punto de hacer lo mismo antes del 7 de octubre y la incursión terrestre de Hamás. Para Dov Waxman, director del Centro Y&S Nazarian de Estudios sobre Israel de la Universidad de California, “desde el principio del conflicto hasta hoy, a lo largo de muchas, muchas décadas, **cada uno de los países árabes ha seguido sus propios intereses**. Hablan de apoyar a los palestinos y de solidaridad, y no es que esos sentimientos no sean auténticos, pero al final siguen sus intereses nacionales”.

La opinión pública de todo el mundo árabe está furiosa con Israel, añade Elham Fakhro, investigadora del programa de Medio Oriente y Norte de África de Chatham House: “Hay mucha simpatía hacia la catástrofe humanitaria a la que se enfrenta la población de Gaza, y quieren que sus gobiernos hagan más. Quieren que se corten las relaciones diplomáticas. Quieren que se expulse a los embajadores, ese tipo de respuesta como mínimo”. Pero, esto no ha ocurrido. Según Imad K. Harb, director de Investigación y Análisis del centro de estudios Arab Center Washington DC., **“los gobiernos árabes abandonaron a los palestinos hace mucho tiempo”**.

El terremoto de la Primavera Árabe

Para Tamer Qarmout, hay un punto de inflexión que ha cambiado toda la dinámica de la región: las revueltas populares que sacudieron Medio Oriente y el norte de África entre 2010 y 2012, conocidas como la Primavera Árabe. “Desde entonces la marea cambió totalmente y **el fracaso de estas revueltas han puesto a la región en un limbo**: muchos países siguen inmersos en conflictos civiles, como Yemen, Siria o Irak. Estos dos últimos, que eran países centrales y potentes con ideas políticas que podían desafiar a EE.UU., desaparecieron. Libia desapareció, Egipto está sumido en el caos económico, Sudán en la guerra civil...”, enumera el profesor de la universidad qatari. En medio de ese estado de crisis permanente, las sociedades árabes, aunque sienten simpatía por los palestinos, “se sienten desamparados, **ellos mismos viven bajo tiranías, autocracias y dictaduras**. El mundo árabe se encuentra en una situación lamentable, las personas no tienen libertad o la capacidad y la aspiración para vivir con dignidad”, denuncia Qarmout. Aun así, la respuesta social ha sido mucho más contundente que la gubernamental, aunque se ha desarrollado sobre todo en las redes sociales. Desde la Primavera Árabe, las calles de muchos países de la región como, por ejemplo, Egipto, se han convertido en terreno vedado para el activismo. Si antes los gobierno autoritarios permitían que la gente desfogara su frustración en manifestaciones en defensa de los palestinos, **hoy temen que esas protestas acaben en algo más**.



FUENTE DE LA IMAGEN, GETTY IMAGES. La plaza Tahrir de El Cairo se convirtió en un símbolo de la Primavera Árabe y del deseo de muchos árabes a vivir en democracia y libertad.

Pero no es lo único que cambió tras estos convulsos años, en los que millones de árabes salieron a las calles de países como Túnez, Egipto, Libia, Siria, Baréin o Marruecos para exigir democracia y derechos sociales. “La Primavera Árabe fue realmente un terremoto y cambió las dinámicas y prioridades de muchos países. Algunos viejos regímenes dejaron de existir y **otros pensaron que iban detrás, por lo que entraron en pánico, a mirar de izquierda a derecha y a buscar protección**. Y muchos compraron la idea que le vendía Estados Unidos de que Israel, su aliado en la región, podía protegerlos”, analiza Tamer Qarmout. Pocos años después, bajo la mediación de EE.UU. -con Donald Trump en la presidencia-, Baréin y Emiratos Árabes Unidos firmaban los Acuerdos de Abraham, por los que normalizaron las relaciones con Israel, acuerdos a los que más tarde se sumaron Marruecos y Sudán. Las contrapartidas no tardaron en llegar. Washington, por ejemplo, reconoció la soberanía de Marruecos sobre el Sáhara Occidental, lo que aleja la posibilidad de un referéndum de autodeterminación. “Al examinar la relación que estos países han establecido con Israel vemos que básicamente se reduce a que **los israelíes les vendan sistemas para espiar a sus propias poblaciones**”, denuncia Walid Kazzih. Los supuestos casos de espionaje con el programa Pegasus, que ha desarrollado la empresa israelí NSO Group, han salpicado a Marruecos, Emiratos y Baréin, e incluso a Arabia Saudita, pese a no mantener relaciones oficiales con Israel. Según *The New York Times*, Riad compró el programa en 2017 y perdió su acceso tras el

asesinato del periodista opositor Jamal Khashoggi en el consulado saudita de Estambul al año siguiente. A pesar de ello, el príncipe heredero, Mohamed bin Salmán, logró recuperar el servicio tras llamar al primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, que intervino para que se permitiera a los sauditas volver a usar el *software*, de acuerdo con el diario estadounidense.

El miedo a los islamistas

Además de los propios intereses nacionales, otro factor ha alejado a algunos gobiernos árabes de la causa palestina: el auge de las milicias islamistas. Si la primera oleada de resistencia palestina tras la guerra de 1967 y bajo el liderazgo de Yaser Arafat podría considerarse nacionalista, según el veterano profesor de la AUC, la de hoy tiene raíces más religiosas. “Los que hoy luchan por la causa son básicamente islamistas, ya sea Hamás o Hezbolá, con conceptos que vienen del Islam como, por ejemplo, el martirio”. Los vínculos de Hamás con los **Hermanos Musulmanes**, una organización islamista que se ha enfrentado a varios de los gobiernos de la región, hace que muchos de estos gobiernos vean a Hamás como una amenaza. “Miran a Hamás como el último bastión de los Hermanos Musulmanes que queda en pie, y encima es militar y fuerte”, señala Qarmout. Israel, de alguna forma, les hace el trabajo sucio al destruir a Hamás, añade el profesor del Doha Institute.

Inquietud por el papel de Irán

Las conexiones de Hamás o Hezbolá con Irán también hacen recelar a los países árabes. Para los países del Golfo, por ejemplo, Irán es una amenaza mayor que Israel. Muchos de los gobiernos árabes “han adoptado la narrativa israelí y estadounidense de que estos movimientos son los brazos de Irán en la región y que fueron creados para sabotear el proyecto regional de paz pasando por encima de los palestinos”, sostiene Qarmout. Esta es la narrativa que defiende gran parte de la prensa oficial en el mundo árabe, una región en la que apenas hay medios independientes, agregan los analistas. “Para los medios sauditas, por ejemplo, **la principal preocupación no son los palestinos, sino cómo los iraníes están ganando terreno**”, observa Kazzih. Aunque Hamás recibe hoy apoyo y financiación de Irán, reconoce Qarmout, cuando el grupo palestino nació tenía buenas relaciones con varios países árabes, pero estas naciones luego desconfiaron de la fuerza que fue adquiriendo el movimiento. “Cuando les cerraron las puertas y nadie quiso darle armas para enfrentarse a Israel, estuvieron dispuestos a darle la mano al diablo para conseguirlos”, añade. Lo mismo ocurre con Hezbolá y otros grupos que reciben sostén de Irán, pero que también quieren defender a los palestinos, argumenta Kazzih: “Cuando se pone a Irán como promotor, entonces deja de verse al pueblo árabe en la foto, y creo que hay algunos movimientos árabes que están genuinamente interesados en apoyar a los palestinos e incluso morir por ellos, como Hezbolá, los hutíes de Yemen y algunos movimientos chiitas en Irak”, sostiene el investigador de la AUC.



FUENTE DE LA IMAGEN, GETTY IMAGES

Pie de foto, El recientemente asesinado líder de Hamás, Yahia Sinwar, se ha convertido en una figura venerada por algunos iraníes, al igual que el que fuera líder de Hezbolá, Hasán Nasralá, que también murió en un ataque israelí.

El cambio generacional

Además de los intereses geoestratégicos y la crisis de los países árabes, al olvido de la causa palestina se suma el paso del tiempo. Conceptos que un día hicieron latir el corazón de Medio Oriente como el panarabismo hoy son meros ecos del pasado. “La mayor parte de las nuevas generaciones en la región sienten simpatía por los palestinos, pero **no conocen las dinámicas del conflicto porque en el colegio ya no se enseñan esas cosas**. Durante los años 60 y 70 muchos países árabes tenían un currículum escolar completo sobre Palestina, pero hoy las sociedades han cambiado con las fuerzas de la globalización, incluso las identidades”, explica Qarmout. Con los nuevos líderes sucede lo mismo. “En países del Golfo, por ejemplo, está toda esta nueva generación de líderes como Mohamed Bin Salman en Arabia Saudita, que en su mayoría se ha educado en Occidente, que no son panarabistas ni ven Palestina como una cuestión”, describe Qarmout. “Sus prioridades son distintas y sus ambiciones también”, concluye el profesor.

Arabia Saudita ante una encrucijada: entre las nuevas alianzas y las relaciones históricas



Faisal bin Farhan, ministro de Exteriores de Arabia Saudita. Foto: Tobías

Paura/Canal 26

Busca el acercamiento a China, potencia emergente, pero sin resentir su histórica relación con Estados Unidos, que le ha proporcionado seguridad y estabilidad durante décadas. El futuro del reino depende de cómo logre equilibrar estas relaciones. Por Pablo Tanous. 29 Oct 2024 – <https://www.canal26.com/internacionales/arabia-saudita-ante-una-encrucijada-entre-las-nuevas-alianzas-y-las-relaciones-historicas--397573>

Arabia Saudita es uno de los grandes actores regionales que existen en Medio Oriente. Su condición de mayor exportador de petróleo; de ser el país donde se ubican La Meca y Medina, sitios sagrados para quienes profesan el islam; y su histórica relación con Estados Unidos lo ha convertido desde su fundación en la década de 1930 en una referencia obligada para entender la realidad geopolítica del Medio Oriente. Sin embargo, hoy los 3 ejes están en discusión, y las decisiones que tome Mohamed bin Salman (MBS), el líder de facto de Arabia Saudita, serán fundamentales para asegurar –o no– el futuro del reino.

Arabia Saudita: nacimiento e importancia de la religión

La clave para entender el surgimiento de Arabia Saudita reside en la alianza entre la casa Saúd y el wahabismo en el siglo XVIII. Este movimiento, liderado por Mohamed ibn Abd al-Wahab, ofrecía una interpretación puritana y estricta del islam que se convirtió en la base ideológica para legitimar el dominio político de la familia Saúd. La unión de poder político y autoridad religiosa permitió a la casa Saúd consolidarse, y, a lo largo del siglo XX, esta alianza fue fundamental en la creación del reino que conocemos hoy. En 1932, Abdulaziz ibn Saúd unificó diversas tribus del desierto bajo el estandarte de un reino basado en el wahabismo, lo que le proporcionó cohesión y una fuerte identidad religiosa, esencial para la estabilidad del reino y su consolidación como un actor clave en la región.

Relación estratégica con Estados Unidos

Un punto de inflexión clave para Arabia Saudita ocurrió en la década de 1930 con el descubrimiento de enormes reservas de petróleo en su territorio, lo que transformó al reino en una potencia energética, y fue un factor fundamental para cimentar su relación con Estados Unidos. En 1945, el rey Abdulaziz y el presidente Franklin D. Roosevelt firmaron el histórico acuerdo de “petróleo por seguridad”, un pacto estratégico que garantizaba que Arabia Saudita proporcionaría un suministro estable de petróleo a Estados Unidos, mientras este le aseguraba defensa militar y estabilidad en un Medio Oriente que pronto se llenaría de tensiones. Este acuerdo sigue vigente, y durante décadas ha sido la piedra angular de la política exterior saudí. La estabilidad y la protección estadounidense permitieron a Arabia Saudita desarrollarse como una monarquía sólida y respetada, con influencia significativa en la región.

Desafíos actuales y futuro incierto

Ante la amenaza que representa la transición energética global, Arabia Saudita ha lanzado la ambiciosa "Visión 2030". Este plan tiene como objetivo diversificar la economía saudí, reduciendo su dependencia del petróleo y expandiendo sectores como la energía renovable, el turismo y las infraestructuras. Para ello, China ha emergido como un socio clave, invirtiendo en proyectos de infraestructura y colaborando en el desarrollo de energías limpias. Este acercamiento a China ha generado tensiones con Estados Unidos, que todavía garantiza la seguridad del reino. Mientras Arabia Saudita busca equilibrar sus relaciones con ambos gigantes, se enfrenta al desafío de mantener su independencia estratégica y evitar depender demasiado de cualquiera de ellos. Sin embargo, Arabia Saudita no solo enfrenta desafíos externos. La estabilidad interna del reino ha sido puesta a prueba, especialmente tras el asesinato del periodista Jamal Khashoggi, un incidente que manchó la reputación internacional del país y generó tensiones con Occidente. Aunque el liderazgo del príncipe heredero Mohammed bin Salman ha impulsado reformas internas, como la ampliación de las libertades sociales y económicas, también ha generado controversia, especialmente en torno a los derechos humanos. La dependencia del petróleo sigue siendo una vulnerabilidad central. El riesgo de una transición energética global más acelerada podría desestabilizar la base económica saudí. Asimismo, el acercamiento a China plantea interrogantes sobre la viabilidad del pacto con Estados Unidos. ¿Qué pasaría si Washington dejara de garantizar al reino su seguridad?

Encrucijada geopolítica

Hoy, Arabia Saudita se encuentra en una encrucijada. Por un lado, busca diversificar su economía y forjar nuevas alianzas con potencias emergentes como China; por otro, necesita mantener su histórica relación con Estados Unidos, que le ha proporcionado seguridad y estabilidad durante décadas. El futuro del reino depende de cómo logre equilibrar estas relaciones y enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más interconectado y menos dependiente del petróleo.



Faisal bin Farhan, ministro de Exteriores de Arabia Saudita. Foto: Reuters.

Quizás una decisión en uno de esos sentidos se pudo apreciar la semana pasada. Mientras en Rusia se desarrollaba la cumbre del BRICS+, bin Salman decidió reunirse con Antony Blinken, Secretario de Estado de los Estados Unidos. Arabia Saudita está invitada a unirse al bloque, y MBS fue invitado a asistir a Rusia... En un Medio Oriente siempre convulso, Arabia Saudita debe redefinir su papel como potencia regional y global, mientras navega en un contexto de crecientes tensiones y cambios estructurales en la economía mundial. Lo que está en juego no solo es su futuro económico, sino también su estabilidad política y social en las próximas décadas.

La lucha de clases en Irán



Irán, la lucha de clases en la variante chiíta: burguesía urbana versus oprimidos de los suburbios. Geopolítica 22 octubre, 2024. Fuente: L'interferenza.

De Stefano Zecchinelli

La República Islámica de Irán, el *establishment* y el pueblo iraní («*pueblo*» entendido como amalgama de varias clases sociales), a diferencia de lo que piensa la opinión pública occidental manipulada por los medios de comunicación, no están totalmente alineados en posiciones antiimperialistas y revolucionarias. No nos cansaremos nunca de recordar cómo el mundo musulmán no está dividido en chiítas y suníes, sino en *Resistentes* y *Colaboradores*, siendo estas orientaciones políticas transversales y totalmente indiferentes a las diatribas teológicas. Por otro lado, el Imam Jomeini retomó una doctrina, la doctrina de la «*Revolución de los Oprimidos*», sistematizada por Ali Shariati, traductor al persa de las obras de Ernesto Guevara y Frantz Fanon, adaptándola a un país capitalista actual (gracias sobre todo a los acuerdos bilaterales con China) en desarrollo. Habiendo destruido el poder absolutista de la dinastía Pahlavi, cuyo SAVAK fue reorganizado según el «modelo» del *Mossad*, el proletariado metropolitano de Teherán contribuyó a infligir una derrota humillante al imperialismo estadounidense y británico; Sin embargo, el Irán *posrevolucionario*, tras haber renunciado a la contribución de la URSS y del *Partido Comunista* a la lucha anticolonial, nunca ha roto realmente sus vínculos con Israel. El analista estratégico Thierry Meyssan nos recordó la centralidad del escándalo *Irán-Contra* a la hora de redefinir la diplomacia iraní-israelí «oculta»: «*Fue una operación de los servicios secretos estadounidenses, concebida por el SS-Hauptsturmführer Klaus Barbie, ex organizador de la dictadura de Hugo Banzer en Bolivia y del cartel de Medellín. El objetivo era suministrar armas a los mercenarios de las dictaduras pro estadounidenses que lucharon en la revolución inspirados por Augusto Sandino (los «sandinistas»). Sin embargo, Barbie fue arrestado y extraditado a Francia. El coronel Oliver North, que comandaba un escuadrón secreto de asesinos dependiente del Consejo de Seguridad Nacional, se hizo cargo de la operación. Concibió una empresa mucho más compleja: la liberación de los civiles estadounidenses, tomados como rehenes durante la guerra civil libanesa, a cambio de armas para que la República Islámica de Irán se defendiera en la guerra impuesta por Irak y derrocará al presidente Saddam Hussein. Se suponía que Israel tomaría estas armas de los suministros recibidos de Estados Unidos y luego las transferiría a Irán. Sin embargo, una parte debería haber sido entregada a los contras nicaragüenses. El proyecto fue apoyado por el Subsecretario de Estado, el sionista revisionista Elliott Abrams*».¹

Con la muerte de Jomeini, que mantenía un difícil equilibrio entre la izquierda *sharitiana* y la derecha anglófila, los gobiernos de Jatami y Rafsanjani abrazaron el neoliberalismo, estableciendo vínculos con la Open Society de Soros. De 2005 a 2013, la inteligencia israelí relanzó la «*guerra híbrida*» contra el presidente Ahmadinejad, «culpable» de la relectura anglosajona de querer borrar a Israel de los mapas geográficos. El Presidente Ahmadinejad había dicho legítimamente que Israel, al igual que la racista Sudáfrica, sería «*borrado de las páginas del tiempo*», sin referirse a la población local. La bomba atómica, a la que alude la prensa anglófona y sionista, fue un proyecto del Sha, abandonado con una *fatwa específica* por Jomeini y nunca retomado. A favor de la transición al multipolarismo, Ahmadinejad se vinculó con Hugo Chávez, hermanando el levantamiento antiimperialista chiíta del 79 con el nacionalismo bolivariano antioccidental. En 2011, el *Mossad* infiltró el *Estado profundo* iraní; un agente israelí, que permaneció en el cargo hasta 2021, fue nombrado jefe de contrainteligencia. Un infiltrado del *Mossad* encargado de luchar contra la infiltración del *Mossad*. Aún hoy, la burguesía persa y Tel Aviv explotan conjuntamente el oleoducto del Golfo de Aqaba, también conocido como Golfo de Eilat; informar de los escándalos de esta empresa, mitad israelí y mitad iraní, está castigado en el régimen sionista con 15 años de prisión. Israel es una prisión al aire libre.

Con la muerte del prochino Raisi, artífice de la entrada de Teherán en los países *BRICS*, los proestadounidenses se han vuelto muy poderosos en Teherán. Leamos lo que escribe el *Partido Comunista iraní (Tudeh)* en un artículo reciente publicado inmediatamente después del asesinato del muy moderado Ismail Haniya, líder de *Hamás*, en Teherán: «*El asesinato de Ismail Haniya en Teherán también plantea serias dudas sobre el estado del aparato de seguridad de Irán. Esta no es la primera vez que las fuerzas de seguridad israelíes han logrado fácilmente llevar a cabo operaciones terroristas en suelo iraní. Este asesinato pone de relieve una vez más la amplia infiltración de las agencias de inteligencia imperialistas en el aparato de seguridad iraní. Desde el asesinato de Qasem Soleimani en Irak hasta los asesinatos de científicos nucleares iraníes y el de varios comandantes de la Guardia Revolucionaria en la embajada de la República Islámica en Siria, todos apuntan a la vasta corrupción e infiltración de las fuerzas de seguridad israelíes y los servicios de inteligencia imperialistas de el país*». Occidente, siguiendo la buena tradición de los hipócritas, ha contribuido a amordazar a los marxistas iraníes, pero ha martirizado, de una manera un tanto artificial, a la oposición antichiíta financiada por los anglosajones. Irán, una «*sociedad abierta*» por tanto capitalista, paga por la transición fallida a un Estado social y pluralista según el modelo sirio. No hay libertad ni seguridad dentro del capitalismo. La dicotomía derecha/izquierda en Irán es totalmente inútil: la *corriente dominante* Ahmadinejad secularizó un Estado *teocrático* comunicándose en igualdad de condiciones con los comunistas norcoreanos, mientras que Mousavi, títere de los neoconservadores, era homofóbico y racista. Soleimani y Nasrallah miraron con desconfianza a los anglosajones, demoliendo el ISIS como un «*ejército secreto de la CIA*»; la burguesía iraní obtiene su riqueza de los mercados internacionales; globalista y anglófila se ha convertido en un *actor «vendepatrias*». Esta es la lucha de clases en la variante chiíta.